

120 E

a

HISTORIA

DE LAS PRINCIPALES

GANADERÍAS DE TOROS

DE ESPAÑA.

POR

DOS AFICIONADOS.



3

JEREZ.

IMPRESA DEL GUADALETE.

1876.

+

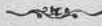
ES PROPIEDAD

Al Sr. D. Anastasio Martin,

INTELIGENTE GANADERO,

dedican este pequeño trabajo, en prueba de gratitud
y amistad,

LOS AUTORES.



AL SEÑOR
D. JUAN DE
D. JUAN DE

Alcaldes de la ciudad de Madrid
Yo, Sr. D. Juan de ...
por el presente certifico a V. S. que
en el año de 1830 y que con anterioridad
que la mayor parte de las parquillas que en él se
citan, ó han dejado ya de existir, ó se han subhi-

¿AL LECTOR.

Muchas veces hemos oído á varios aficionados á la tauromaquia quejarse de la falta de un libro en el que estuviera comprendida la historia y procedencia de las ganaderías de toros bravos de España. En efecto, mucho se ha escrito por los más inteligentes acerca de la historia del toreo; de los diversos lances y suertes del arte tau-rino; biografías y apreciaciones más ó ménos verídicas de los diestros; pero ninguno se ha ocupado en reseñar detalladamente la historia de las diversas ganaderías de reses bravas. Lo único que hasta ahora conocemos sobre esta materia, son los datos que trae el libro titulado *Historia del toreo*, del Sr. Bedoya, impreso en Madrid el año de 1850, y que carece hoy de oportunidad, puesto que la mayor parte de las ganaderías que en él se citan, ó han dejado ya de existir, ó se han subdi-

vidido pasando á poder de nuevos dueños, y son las que nos proponemos dar á conocer á los muchos aficionados que hoy existen (1).

Téngase en cuenta que solo hablaremos de aquellas ganaderías que hoy se anuncian en carteles, y cuyos toros se lidian en las plazas de España; no haciéndolo de las muchas que existian en la antigüedad, porque esto, además de ser imposible determinar con exactitud en qué año y de qué modo concluyeron, no tiene ya hoy interés para los aficionados, como lo tienen las existentes.

La *Historia de las principales ganaderías de toros de España* que ahora publicamos, está hecha con la más rigurosa y posible exactitud, pues para ello nos hemos valido de los datos que nos han facilitado los mismos señores ganaderos, quienes con una galantería que nunca podremos apreciar en lo que vale, han respondido á nuestra excitacion y por lo cual tenemos una gran complacencia en aprovechar esta ocasion para darles las más cumplidas gracias.

Nuestros lectores echarán de ménos en este libro la historia de algunas ganaderías que hoy exis-

(1) Próximo á darse á la imprenta nuestro libro, hemos visto un folleto publicado en Madrid titulado «Datos para escribir la Historia de las ganaderías bravas de España,» y el cual tampoco puede satisfacer el deseo de los aficionados.

ten y que son de cartel, más no es nuestra la culpa de esta omision, porque habiendo pedido datos á sus dueños, estos no nos los han facilitado, y hemos creído preferible no incluirlas, á dar noticias equivocadas de ellas.

Antes de entrar de lleno en el objeto de este libro, nos ha parecido conveniente hacer algunas ligeras reflexiones sobre la importante operacion de la *tienta*, y los diversos modos de practicarla, como así mismo una nomenclatura de los diferentes pelos de los toros, para lo cual hemos tenido en cuenta la opinion de los más antiguos é inteligentes ganaderos.

TIENTAS.

Una de las operaciones más importantes que todo ganadero entendido tiene que practicar con el ganado bravo, es la conocida con el nombre que lleva por título el artículo presente. Hemos dicho que es la más importante, y no nos equivocamos si añadimos que es la de mayor y más absoluta necesidad. En efecto, como consecuencia de esta operacion, conoce el ganadero cuál de sus reses es la más á propósito para la multiplicacion de su ganadería, para la conservacion de la más pura raza y para destinarla á la lidia en las plazas de toros.

¿Còmo no ha de ser la *tienta* del ganado la operacion más delicada é importante y que requiere mayor cantidad de conocimientos en el que la ejecuta, si del resultado de ella depende su buen nombre y crédito? Muchas consideraciones pudiéramos aducir como prueba de las ventajas y utilidad de la *tienta*, pero no las exponemos porque estarán indudablemente al alcance de nuestros lectores.

Varios son los sistemas conocidos que se usan para *tentar* las reses bravas, y varias son así mismo las opiniones de los señores ganaderos acerca del modo de practicarlos. Unos creen oportuno tentar solamente las hembras, otros los machos nada más, casi todos á unos y otros, y algunos (muy pocos) ni á las hembras ni á los machos.

Los que *tientan* solamente las hembras, siguien-

do la opinion del malogrado maestro Francisco Arjona (Cúchares), no van del todo equivocados; pero pueden verse expuestos á que sus toros pierdan, si no el todo, parte de su bravura, porque tentando solo las hembras, no pueden saber con exactitud si el ganado que destinan para sementales es bravo ò no; pues no basta que lo sea la hembra; es indispensable que tambien lo sea el macho semental: de lo contrario no tardará mucho en desaparecer en sus reses la bravura, que es necesaria para dar nombre á una ganadería. Estas mismas razones deben tener en cuenta los señores ganaderos que solo tientan los machos: con la diferencia de que no solo sus reses perderán más pronto su bravura, sino tambien el trapío de la casta.

Los que tientan hembras y machos son los que conservarán largos años sus reses en el más perfecto estado, y verán aumentar en número y fama su ganadería.

Los que no tienten ni á machos ni á hembras, esos, excusado es decirlo, deben considerarse borrados del número de criadores de toros.

Dejando, pues, para más adelante la descripcion de los dos sistemas principales de *tientas*, haremos antes algunas observaciones sobre la utilidad del uno y la ineficacia del otro.

Ahora bien: como en España, salvo honrosas excepciones en Andalucía, se hace la tiente en toriles, especialmente de las hembras, quisiéramos que los señores ganaderos se fijaran en nuestras observaciones, por más que á muchos de ellos no les sean desconocidas, sin embargo de que así lo parezca.

Desde luego, y exponiendo nuestra opinion corroborada por la de algunos ganaderos inteligentes, debemos decir que la tiente de hembras y machos por

el sistema de *acoso* es más útil y de más positivas ventajas que la hecha en toril.

Es indudable que, acosada y derribada una res en medio de una espaciosa llanura, podrá demostrar su bravura y buenas condiciones, con más libertad y en mejores circunstancias que encerrada en un reducido espacio como lo es una *cerca* ó *toril*.

En el primer caso, si la res que se tienta es mansa, á la presentacion del tentador huirá hasta ponerse fuera de alcance del castigo; y huirá tanto más cuanto que no encuentra obstáculo que se lo impida. Por el contrario, si es brava, no aprovechará para huir la ventaja que le proporciona el terreno extenso en que se encuentra, y por consiguiente demostrará una verdadera bravura, mientras que en el toril, obligada por el tentador, podrá acometerle, sin que por esto pueda considerarse que la res es brava en realidad.

En el segundo caso, ó sea *tentada* en *toril*, la res se encuentra en un pequeño espacio de terreno rodeado de tapias, que le impiden huir; y como tiene constantemente muy cerca de sí al *tentador* que le cita, naturalmente acometerá con coraje y brio, que nunca podrá traducirse por verdadera bravura, por más que así lo parezca. No es fácil tampoco en este caso determinar con verdadero conocimiento de causa ciertas condiciones indispensables en un toro destinado á la lidia ó en una vaca preparada para la multiplicacion: tales son, las arrancadas más ó menos largas, los movimientos de cabeza, el ceñirse á la suerte, ser pegajoso, etc., cuyas circunstancias pueden determinarse con mayor precision en las tientas por el sistema de *acoso*.

Estas observaciones que están muy al alcance de gran número de ganaderos, son bastantes para

probar lo fundado de nuestra opinion, y creemos que serán tenidas en cuenta por todos los que quieran poseer una ganadería que les dé resultados satisfactorios en fama, y por consecuencia en utilidades pecuniarias, debiendo proscribir, tanto para los machos como para las hembras, las tientas en toriles y adoptar las del sistema de acoso.

II.

Aunque muy vulgar, no deja de ser cierto un refran que dice : *donde hay hembras, machos nacen*; con lo que parece darse á entender que para obtener animales de ciertas y determinadas condiciones, es preciso que las hembras reunan en grande escala, tal vez en mayor que los machos, las circunstancias que el ganadero apetezca.

Despues de las breves anteriores reflexiones sobre la necesidad é importancia de la *tienta* del ganado que se destina á ser lidiado en las plazas de toros, pocas palabras podremos añadir con respecto á la utilidad de aquella operacion practicada en las hembras. Es, á nuestro juicio, esto tan indispensable, que desde luego aseguramos que debe hacerse con más proligidad, esmero y esquisito tacto, con las hembras que con los machos; y aunque algunos ganaderos ponen más cuidado en la de estos, deben ponerlo mucho más eficaz en la de aquellas; y es sensible que así no lo hagan, por más que á su alcance esté y tengan ocasion de observarlo en el resultado tan magnífico que les dá á aquellos que tientan sus vacas por *acoso*, sin olvidar aquel otro adagio, tan cierto como el primero, que *más vale poco y bueno que mucho y malo*.

III.

Aunque para todos los ganaderos andaluces, y para muchos aficionados no es desconocida la faena de la tienta por *acoso*, no nos parece fuera de lugar, puesto que tratamos de ganado bravo, ocuparnos de la descripción de esta importante faena. Para hacer esta ligera reseña, no solamente nos valemos de lo que hemos visto varias veces como testigos oculares, sino que además hemos oído la opinión de algunos individuos que han tomado en ella una parte activa.

Para verificar la tienta se busca un terreno bastante extenso y perfectamente llano; se coloca el ganado que se va á tentar en un sitio determinado, al que llaman *ruedo* ó *rodeo*, estando ya preparadas de antemano las *colleras* ó *parejas de derribadores* (1) en un punto inmediato al ganado. Mientras tanto los vaqueros con sus hondas procuran sacar del *rodeo* las reses que se van á tentar: criados á caballo cuidan no se extravíen ellas, siendo su deber separar el becerro á la collera que le toque acosar.

Si la res se resiste á salir le aproximan cuatro ó seis *cabestros*, con lo que consiguen más fácilmente separarla de su querencia. Una vez fuera, los dos derribadores se interponen entre ella y la piara, y la *acosan* siguiendo tras ella á todo escape, en dirección á donde está el tentador, hasta que la derriban. En el momento de caer se separa la *collera*, pre-

(1) *Colleras* ó *parejas de derribadores* se llaman dos hombres á caballo, con garrochas de cuatro varas de largo y con una puya de media pulgada, poco más ó ménos.

sentándose el *tentador* (1) delante de la res cuando se ha levantado, y á una distancia regular la cita, siempre en contra de su querencia. Si el *bicho* es bravo, acometerá al caballo y recibirá el puyazo que el tentador le propine. Sucede con frecuencia que el animal; despues de recibir el primer puyazo, no huye, sino que se pára en el mismo terreno, y entònces el tentador le cita de nuevo: si le acomete, vuelve otra vez á hacerle probar la puya: dándose el caso, muy raro en verdad, de que acometa por tercera vez sin ser acosado, en cuyo caso dá á entender al conocedor ò director de la tienta, sus buenas condiciones y excesiva bravura.

Acontece por regla general, que cuando la res ha tomado el primer puyazo, vuelve la cara y huye, en cuyo caso la collera sigue acosándola hasta derribarla de nuevo; y se repite por el tentador igual faena, haciéndose lo mismo por tres veces. En muchos casos con dos puyazos es bastante, porque deja demostrada su bravura, y no conviene más castigo por lo que pueda perjudicarle más adelante. Esto está sujeto á la inteligencia del director.

Calificada la res por el conocedor de *brava*, se toma nota de su pelo, trapío, encornadura y condiciones que ha demostrado, cuya nota sirve de guia luego para clasificarla de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase. En seguida se procede á practicar lo mismo con otra y se continúa hasta concluir con todas.

Si al presentarse el tentador la primera y segunda vez el animal desafía ò no acude á la citacion, entonces se le califica de *manso* y se le hace una señal,

(1) El *tentador* es un hombre á caballo con una garrocha ordinaria, la que tiene una puya de tres líneas de largo próximamente.

que varia segun la costumbre de cada ganadero, siendo lo más general cortarle la extremidad de la cola. En este caso se destina á las novilladas, ò sirve luego en el estado de *buey* para los usos de la agricultura.

Hay algunas reses que no llegan al caso de ser derribadas, pues desde que se separan del *rodeo* hacen cara á los derribadores: esta circunstancia la tienen muy en cuenta los conocedores ò dueños del ganado, porque es señal de una bravura excelente.

Los ganaderos inteligentes no se fijan solo en las veces que el becerro *entra á vara*, sino que examinan con mucho cuidado los movimientos de cabeza, las arrancadas, las piernas que tiene y otras muchas circunstancias que constituyen la verdadera y legítima calificación de vaca ò toro bravo, como así mismo tiene lugar de apreciar el resultado de las cruzas que haya hecho para mejorar su ganadería, y conservar en ella el trapío legítimo de la mejor raza. Como es de suponer, las *colleras* son varias, pues que á una sola le sería imposible hacer toda la tienta.

A esta operacion acuden siempre, además de los que en ella toman parte, gran número de aficionados y constituye una fiesta ò gira campestre, donde siempre reina la mayor animacion.

Ya que hemos descrito la tienta por el sistema de acoso, parécenos natural describir, siquiera sea ligeramente, esta misma operacion practicada en una cerca ò toril, que es un espacio de terreno rodeado por una tapia de mampostería, ò por una empalizada de un círculo más ò ménos estenso, pero cuyo diámetro no pasa de veinticinco varas: éste se comunica por una puerta con un corral mucho más pequeño, que se destina para encerrar el número de reses que se va á tentar.

Llegado el momento de hacer la operacion, se sitúa dentro del toril el tentador á caballo: en seguida se saca del corral pequeño la res, la cual apenas sale, se encuentra con el tentador, quien la cita, tres ó cuatro veces, sucediendo que naturalmente embista al caballo y por tanto reciba algunos puyazos. Puede suceder que no reciba más que uno, ó á veces ninguno. En el primer caso se considera como brava y en el segundo como mansa. A esto, pues, se reduce la tiente en toril, la que como ven nuestros lectores, es bastante insignificante y cuyos resultados no pueden ser favorables, porque basta hacerse cargo de los dos modos de hacer esta faena, para comprender cuál de ellos es el que dá ocasion para apreciar con exactitud las condiciones del ganado, y hé aquí demostrado prácticamente lo que en un principio hemos dicho, de que la tiente de machos y hembras por el sistema de *acoso* debe ser el preferido por los ganaderos.

La edad que debe tener el ganado cuando se tiente, debe ser la de dos años en los machos y tres en las hembras: y el tiempo más á propósito, segun el parecer de los más inteligentes, debe ser en el mes de Setiembre ó de Octubre.

Para concluir diremos, que en Andalucía, todos, con muy raras excepciones, tientan los machos por *acoso* y las hembras en toriles, y que en otras regiones de España todos las hacen en toril.



... el momento de hacer la operación...
... el momento de hacer la operación...
... el momento de hacer la operación...

GANADERÍA

DE

D. JOSÉ A. ADALID. ⁽¹⁾



LA PUEBLA (SEVILLA).



Divisa encarnada, blanca y caña.



La ganadería cuya historia vamos á hacer, es sin duda la que, por gran número de años, más nombre y popularidad ha gozado en Andalucía, y no creemos equivocarnos al afirmar que también en otras regiones de España.

En efecto: ¿quién no recuerda con gran satisfacción el solo nombre de la ganadería de Barrero? ¿qué aficionado no ha visto con entusiasmo las corridas de estos toros, que en años no lejanos han tenido

(1) Para hacer la historia de cada ganadería, hemos creído más conveniente hacerlo siguiendo el orden alfabético de apellidos.

lugar en Jerez, Puerto de Santa María, Sevilla, Cádiz y otras poblaciones andaluzas? ¿y cómo creer que unos toros que llegaron en una época al límite de la perfección, tuvieran un origen tan modesto y, si se quiere, tan insignificante? Echemos una ojeada á la fundación de esta ganadería y se verá que no hemos exagerado al hacer esta calificación.

D. Diego Hidalgo Barquero, canónigo de la catedral de Sevilla, fundador de esta ganadería, compró á un sacerdote de Utrera, conocido por el Padre Bueno, unas cuantas vacas que solamente traían en su origen una ramificación de las de D. Joaquin Jiraldez: á estas vacas unió otra piara que compró á unos ganaderos de Triana, conocidos por los Gutierrez, y las cuales no traían absolutamente raza de ganadería brava.

Con motivo del fallecimiento del rico ganadero de Sevilla D. Vicente Vazquez, ocurrido en aquella capital el día 11 de Febrero de 1830, y no teniendo herederos forzosos, quedó por albacea testamentario el Capitán general de Andalucía, que era á la sazón el Excmo. Sr. D. Vicente Genaro de Quesada. Por un favor especial de este señor, pudo adquirir D. Diego Hidalgo Barquero, dos toros, ambos berrendos en negro, de la ganadería del difunto D. Vicente, los que destinó como sementales para la cubrición de las vacas que poseía. Estos dos toros fueron escogidos por el concededor del canónigo, conocido por tío Pepe el *Mellizo*, de Utrera, con lo cual quedó ya fundada la ganadería del mencionado Sr. Barquero.

A la inteligencia nada vulgar en el ramo de ganadería de aquel concededor y al buen deseo del pro-

pietario, se debió la formación de una vacada que llegó á adquirir algunos años después gran renombre y fama.

Estas reses pastaban en el magnífico y estenso *cerrado* llamado *Caño Navarro*, propiedad hoy de D. Anastasio Martín.

El referido Sr. Barquero logró poseer unos toros, que vinieron lidiándose con extraordinario éxito desde el tiempo mencionado hasta los años de 1840 á 1845.

El día 10 de Marzo de 1841 compró D. Joaquín J. Barrero, vecino de Jerez de la Frontera, al referido señor canónigo Barquero su ganadería brava (1), con excepción de cuarenta vacas paridas y diez vacías que quedaron en su poder. Entre los becerros que vinieron á poder de D. Joaquín Barrero, venía uno conocido por *Gazpachero*, de pelo berrendo en castaño, y del que por sus magníficas condiciones se sirvió este señor para el mejoramiento y afinación de su ganadería.

No obstante el brillante estado en que se encontraban las reses compradas, quiso su nuevo dueño elevarlas á mayor grado de perfección, y para conse-

(1) El número de cabezas que componía lo comprado era el siguiente:

18 toros de plaza.
6 cabestros.
3 idem de trahilla.
105 vacas.
38 eralas.
24 añojas.
12 añojos.
2 erales.

Total..... 208

El precio fué próximamente de 200.000 reales.

guirlo, tomó para conocedor de su ganado á Juan Jimenez, de Utrera, quien se propuso coadyuvar al buen deseo de D. Joaquin Barrero, y ambos determinaron como medio de obtener el mejor resultado tentar los machos y las hembras, por el sistema de acoso. Así lo hicieron, y por este único medio lograron sacar unos toros, cuyas notables y excelentes condiciones no se han borrado de la memoria de los aficionados que presenciaron las corridas que se verificaron con ellos.

Sería imposible referir una por una todas las celebradas desde el dia 25 de Junio de 1841 hasta el año de 1866, y aunque desde esta fecha hasta hoy se ha venido observando cierto decaimiento en la bravura de estos toros, no por eso han dejado de sobresalir algunos, en poder ya la ganadería de D. Juan Lopez Cordero, y de su actual propietario. Pero ya que no nos sea posible, como hemos dicho, referir una por una las corridas de este ganado, no dejaremos de mencionar algunas de ellas en que más se hicieron célebres, tales como las que tuvieron lugar en las plazas de Jerez y del Puerto de Santa Maria el 1.º de Junio de 1846, 24 de Junio de 1847, 26 y 28 de Julio y 12 de Agosto de 1850 y la celebrada en Jerez el dia 15 de Agosto de 1857, en la que se distinguió el quinto toro, llamado *Guareño*, de pelo negro, liston, que recibió 27 puyas y mató doce caballos, muriendo desangrado entre sus víctimas; la ocurrida en la misma ciudad el 26 de Julio de 1859, con cuatro toros en competencia con otros cuatro de Miura, cuya competencia ganaron los de Barrero, y en la que se distinguió entre todos uno berrendo conocido por *Lu-*

nares; la del 23 de Junio de 1867 en el Puerto de Santa Maria, en la que sobresalió el tercero, que tomó 26 puyazos; la del 30 del mismo mes y año, celebrada en Cádiz, y en la que sobrepujo el cuarto, llamado *Cartero*, berrendo en colorado, que tomó 22 varas y mató once caballos; la del 26 de Julio de 1869 en el Puerto de Santa Maria, en la que dejó recuerdo el quinto, llamado *Gordito*, de pelo negro, que tomó 30 varas y mató diez caballos; la del 25 de Julio de 1870, en la misma ciudad, distinguiéndose *Huracan*, de pelo negro, y otras muchas que nos es imposible recordar.

Ahora bien: estos excelentes resultados que acabamos de mencionar se debieron únicamente al sistema de tientas adoptado por D. Joaquin J. Barrero (hijo) y su conocedor Juan Jimenez, quienes solamente destinaban á la crianza aquellas reses que, apuradas hasta el último extremo, demostraban sus buenas condiciones de bravura. Otra cosa muy contraria hubiera sucedido indudablemente, si este ganadero hubiera adoptado el por tantos titulos perjudicial sistema de tientas en toril que por desgracia hoy se vé tan generalizado: una prueba irrefutable la tenemos en el decaimiento que, como hemos dicho, se viene observando desde que sus dueños han tentado las hembras de este último modo.

Siguiendo, pues, la historia de esta ganadería, diremos que D. Joaquin Barrero la poseyó hasta el 1.º de Enero de 1866, en cuya fecha la vendió á don Juan Lopez Cordero, vecino tambien de Jerez, quien á su vez la enajenó á D. José Antonio Adalid, que hoy la posee, en 9 de Octubre de 1872.

Estos toros se han presentado siempre boyantes y nobles en toda la lidia, siendo muy raro el caso de que alguno se haya hecho de sentido; así es que han entusiasmado al público, no solamente por su bravura y nobleza, sino que por efecto de estas mismas condiciones se han prestado á que todas las suertes hayan sido efectuadas con el mayor lucimiento, sin que, á pesar de haberse lidiado un número tan considerable de toros, haya habido que lamentar en tantos años más lances desagradables que la cojida de Manuel Carmona en la plaza del Puerto de Santa Maria, el dia 25 de Julio de 1859 por el primer toro, llamado *Valenciano*, de pelo negro, y la cojida de muerte del picador José Fuentes (Pipi), en la plaza de Sevilla, en la tarde del 5 de Abril de 1873, por el cuarto toro llamado *Sobretodos*, de pelo negro.

El pelo que más domina en estos toros es el berrendo en negro ó en castaño, muchos negros, algunos cárdenos, y muy pocos, casi raros, castaños; y en cuanto á su trapío son finos, cortos de cuello, de pezuña pequeña y de cola delgada y larga, y bien puestos.

Tales son las noticias que hemos podido adquirir de esta ganadería, y que damos á conocer á nuestros lectores. El recuerdo de ella no se ha borrado de nuestra memoria siempre que de toros se trata.

GANADERÍA

DE

D. JUAN BERTOLEZ.

GUADALIX DE LA SIERRA (MADRID).

B

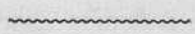
Divisa azul turquí y blanca.

La historia que podemos escribir de esta ganadería, es la misma que verán los lectores en el capítulo que trata de la fundada por D. Félix Gomez, puesto que la que hoy posee D. Juan Bertolez es una parte de aquella que se fundó en Colmenar Viejo el año de 1829.

No nos ha sido posible averiguar, á pesar de haber hecho cuanto hemos podido, en qué fecha pasó á poder del Sr. Bertolez, ni el número de reses que constituyeron esta fraccion de la fundamental; sabiendo únicamente que esta porcion es una de las que percibieron los sobrinos á la muerte del fundador, y que uno de ellos vendió al D. Juan Bertolez.

En poder de este ganadero se han lidiado ya á su nombre toros en las plazas de Madrid, Valencia, Valladolid y Palencia, no desmereciendo en nada la buena reputacion que de antiguo traen los toros de Gomez.

La divisa es la misma que usaba el primitivo dueño, y el pelo que más domina es el retinto oscuro, distinguiéndose además los toros de esta ganadería en una muesca en la parte superior de la oreja derecha y horquilla en la izquierda.



GANADERÍA
DE LA
SEÑORA DOÑA ANTONIA BREÑOSA.

CÓRDOBA.



Divisa azul turquí, blanca y grosella.

La ganadería que fundó en el Colmenar Viejo D. Elías Gomez, en el año de 1829, se dividió á su fallecimiento entre su hijo D. Félix y varios sobrinos suyos.

Como en la descripcion de la ganadería de don Félix Gomez, encontrarán nuestros lectores la historia de esta famosa vacada, nos abstenemos de repetir aquí lo mismo que allí está consignado.

En el mes de Enero de 1874, compró D.^a Antonia Breñosa, vecina de Córdoba, al referido D. Félix Gomez, del Colmenar, 170 cabezas de ganado, entre ellas 53 machos de uno á cuatro años de edad, y los cuales venian marcados con el hierro de Gomez, ha-

biendo adoptado la actual poseedora la marca estampada al principio de este artículo, y añadido una cinta color grosella á la divisa blanca y azul que llevan los toros de Gomez.

La primera vez que se han lidiado toros á nombre de esta señora, en Andalucía, ha sido en Córdoba el dia 17 de Mayo de 1875.



GANADERÍA
DEL
EXCMO. SR. D. NAZARIO CARRIQUIRI.

TUDELA (NAVARRA).



Divisa encarnada y verde.

Nada ménos que á la mitad del siglo pasado se remonta la fundacion de esta ganadería, ignorándose de todo punto el año en que tuvo lugar, pues solo se sabe que al finalizar el siglo XVIII la casa de Guendulain de Tudela (Navarra) tenia una ganadería numerosísima, de la que procede la de D. Nazario Carriquiri.

La crónica popular de aquel país dá á esta ganadería su origen en unas vacas de leche que la casa de Lecumberri trajo á Tudela, y cuyas crias se hicieron muy bravas merced á los pastos de salobre del Estado de Murillo de las Limas, coto redondo cerca de aquella ciudad á la orilla izquierda del Ebro, pro-

piedad que hasta hace tres años ha pertenecido al señor conde de la Cimera. Como no hay en contra de esta tradicion ninguna circunstancia que afirme otra clase de origen, debemos admitir como fundada y positiva la que hemos referido.

Parece que la casa de Guendulain compró á la de Lecumberri la ganadería así formada, mejorando sus condiciones y aumentándola de manera que, segun hemos dicho, en el siglo pasado era tan numerosa, que llegó á contar más de 600 vacas de vientre, y sus toros muy acreditados se lidiaban ya en Madrid y en las principales plazas de España, conociéndose por su excesiva lijereza por los *toros saltarines*.

La casa de Guendulain conservó en su poder esta ganadería hasta el año de 1850, que pasó á ser propiedad del Excmo. Sr. D. Nazario Carriquiri, quien desde entonces, con firme constancia y sin economizar gasto ni sacrificios, ha tratado de mejorarla en todo lo posible.

Para conseguir su objeto, ha llevado á su país, para sementales de sus vacas, toros de las mejores castas de Andalucía: entre ellas la que más resultado le ha dado, ha sido la famosa de Lesaca, que como es sabido, es oriunda de la de Vista-hermosa.

Con esta cruza ha logrado hermostear su ganadería, sacando toros de más libras y de mayor alzada que la raza navarra, y de consiguiente de más pujanza, sin que por ello hayan perdido su antigua bravura y trapío, aumentándose la primera y refinando el segundo.

Esta ganadería estaba siempre reputada por una de las más notables del país, y de ella se lidian gran

número de reses todos los años, en las provincias Vascongadas, Navarra, Zaragoza, Barcelona, Logroño, Búrgos, Valencia y otras capitales del Norte de España, siendo muchos los toros que por su excesiva bravura han sido indultados de la muerte.

Antes de que esta casta se cruzara con las de Andalucía, eran las reses de bonita estampa, de pequeña alzada, patas cortas y rizadas; pero desde que tienen la mezcla de ganado andaluz, han mejorado notablemente estas circunstancias.

De las únicas desgracias de consideracion que tenemos noticia hayan sido causadas por toros de esta ganadería, son la cogida de muerte de un antiguo matador navarro conocido por el *Judio*, y tambien la del banderillero Mateo Lopez, causada por el quinto toro de D. Nazario, lidiado en la plaza de Vitoria en la tarde del 23 de Agosto de 1867.

Son muchas las reses de esta ganadería que en un número dilatado de años han acreditado su bravura, lidiadas por los mejores picadores, como eran Ortiz, Corchado y otros, y que á pesar de esta circunstancia, han dejado tendidos en la arena ocho y diez caballos.

En la plaza de Tudela se conserva memoria imperecedera de muchos toros de gran bravura, entre otros los llamados *Limon*, *Artillero* y *Malos-Aires*.

Tambien en la misma plaza de Tudela hubo una corrida el dia 19 de Agosto de 1860, en la que sobresalieron *Sereno*, que tomó veinticinco varas, *Manta al hombro*, que aguantó veinticuatro varas y *Martillo*, que tomó veinte puyazos.

En la corrida celebrada en la plaza de Zaragoza

el 14 de Octubre de 1860, un toro de Carriquiri, llamado *Llavero*, recibió la friolera de cincuenta y tres puyazos, por lo que mereció que se le librase la vida.

En la misma plaza de Zaragoza, fué notable la corrida de Carriquiri del día 21 de Octubre de 1855, habiendo entre ellos uno que tomó treinta y dos varas y dejó sin vida siete jacos.

El Ayuntamiento de Valencia ofreció un premio al dueño del mejor toro de los que se lidiaran en dos corridas el año de 1867: los toros fueron de Lizazo y de Carriquiri, siendo este último ganadero el que llevó el premio.

En la corrida celebrada en Barcelona el día 16 de Junio de 1867, se distinguió el quinto, llamado *Sargento*, que tomó veinticuatro varas y mató diez caballos.

GANADERÍA
DE
D. JOAQUIN CONCHA SIERRA.

SEVILLA.



Divisa verde, rosa y celeste.

La ganadería de que vamos á ocuparnos, no es, como otras, la que más variedad de datos históricos puede dar á quien, como nosotros, se propone escudriñar todos los antecedentes de las ganaderías de toros de España.

De las noticias que hemos adquirido, resulta que por los años de 1824 tomó D. Joaquin Perez de la Concha y Sierra, á un individuo vecino de Gelves, provincia de Sevilla, conocido por el *tio Curro Blanco*, en pago del arrendamiento de unos cerrados que labraba, unas sesenta vacas de las que este poseía, y que pastaban en el sitio conocido por la *Isla Mayor*, á orillas del Guadalquivir, en donde el señor

Concha y Sierra tenía aquellos magníficos *cerrados* que hoy poseen sus sobrinos: en ellos metió aquellas vacas, con las cuales se propuso hacer una ganadería de reses bravas.

Para conseguirlo, tentó y benefició los machos que entre las vacas venían, mejorándolos cuanto pudo, hasta que por los años de 1836 á 1838, logró cruzar aquellas reses y aumentar sus piaras con una parte no pequeña de hembras y machos que compró de una ganadería llamada de las Niñas Perez, vecinas de Aznalcollar, consiguiendo con esto aumentar el número de reses, y perfeccionar algo más los toros de la primitiva procedencia.

Pocos años despues, aumentó el número de reses é importancia de su ganadería, adquiriendo unos cuantos becerros que compró á D. José Picavea de Lesaca, procedentes del Conde de Vista Hermosa. Con esta nueva cruzación principiaron á adquirir fama los toros de Concha Sierra, pues en todos los que se lidiaban se notaban la bravura y pujanza de los *lesaqueños*.

Más adelante y á consecuencia de haberse dividido la ganadería de D. Plácido Comesaña, obtuvo una pequeña parte de ella, que añadió al número considerable que ya poseía.

Estas han sido, pues, las razas que han servido de fundamento á Concha Sierra, para formar su ganadería.

Que el dueño primitivo, y posteriormente su sobrino, actual poseedor, han dado á conocer grandes dotes de afición é inteligencia, es indudable; pues solo poseyendo estas cualidades, es como se

comprende que un origen tan insignificante, haya dado por resultado una ganadería que tan bien puesto ha dejado su nombre en cuantas plazas se han lidiado los toros que la componen.

Estos son, pues, los datos históricos que podemos dar de la ganadería de Concha y Sierra; la que hoy no desmerece en nada del renombre que de muchos años viene conservando.

Muchas han sido las corridas de Concha Sierra, que en Andalucía, Madrid y otras provincias, han dejado perpétua memoria: vamos, pues, á hacer mención de algunas de ellas.

Aun recordarán los sevillanos el célebre toro llamado *Tres picos*, lidiado en la capital de Andalucía el año 1846, el que, á pesar de ser un becerro utrero, pesaba 500 libras carniceras, tomó cuarenta varas, envió á la enfermería á todos los picadores y mató los diez únicos caballos que restaban en la cuadra.

En una corrida que tuvo lugar en la misma ciudad el 11 de Junio de 1857, sobresalió *Frutero*, que tomó veintitres varas y mató ocho caballos.

Notabilísima fué la que se celebró tambien en Sevilla el 22 de Setiembre de 1862, á la que asistieron SS. MM. y AA.; los ocho toros fueron todos bravos y mataron treinta y dos caballos.

En la plaza de Cádiz en el año de 1865 se lidió *Almendrito*, que fué la admiración de los concurrentes por su bravura y excesiva pujanza.

No ménos célebre fué la que se lidió tambien en Cádiz el 17 de Mayo de 1868, sobresaliendo entre ellos el sexto, que tomó veintidos varas y mató siete caballos.

Para concluir la historia de los toros de Concha y Sierra, dejaremos mencionado que de este ganadero era el toro llamado *Barrabás*, de pelo barroso, lidiado el primero en el Puerto de Santa Maria, en la tarde del 1.º de Junio de 1857, y que causó al célebre espada sevillano Manuel Dominguez, la terrible herida que le dió el tristísimo resultado de perder completamente el ojo derecho. (1)

Los toros son en general bien puestos, de muchas libras, bravos, de poder y nobles, siendo no pocos los que se hacen de sentido en el último tercio de lidia: los pelos que más abundan entre ellos, son los berrendos, castaños y barrozos.

(1) Para probar la grandeza de ánimo de Manuel Dominguez, diremos que á los 53 dias despues de su cojida, se hallaba toreando en la plaza de Málaga, con la misma ropa que llevaba en el Puerto aquel aciago dia, y que los toros, á peticion suya, fueron tambien de Concha Sierra.

GANADERÍA
DE
D. JUAN MANUEL FERNANDEZ.

TRUJILLO (CÁCERES).

F

Divisa encarnada y verde.

Antigua por demás y de antecedentes históricos muy recomendables, es la ganadería que posee D. Juan Manuel Fernandez.

El solo nombre de su fundador, la hizo siempre objeto de la mayor aceptación en las plazas de España: en todas ellas se conservan recuerdos imprecaderos de la ganadería de la Excm. Sra. Condesa de Salvatierra.

No conocemos la época exacta de su fundacion, pero sí sabemos que se formó con tres ganaderías á cual más acreditada cada una de ellas. Tales fueron las de Gijon, de Villarubia; Muñoz, de Ciudad Real,

é Hidalgo, tan antiguas como famosas en los anales tauromáquicos.

La Excm. Sra. Condesa de Salvatierra, logró formar con las tres razas citadas una sola, la que poseyó un número considerable de años, hasta el de 1858, en que la vendió al Sr. Marqués de la Conquista, vecino de Trujillo.

Este señor poseía entonces una corta ganadería que habia formado con reses del Colmenar; y con la adquisicion de esta nueva, se propuso refinarla y mejorarla en trapío y condiciones, mezclando unas y otras las reses, y al efecto las tentó todas, desechando muchas de ellas que fueron las que al hacer la tiente no recargaban con codicia. Por esta causa quedó reducida aquella ganadería á menor número de cabezas; pero en cambio, de lo más escogido que se podia apetecer. (1) Así es, que sus toros se lidiaban en competencia con otros de las mejores castas, y siempre quedaron con el mayor lucimiento, y aun algunos llegaron á obtener premios por sus magníficas condiciones demostradas en la lidia.

En el año de 1863 el Sr. Marqués de la Conquista vendió todas las vacas, en número de 220, á D. Juan Manuel Fernandez, su dueño actual.

La bravura que siempre han demostrado los toros de esta ganadería, ha sido la causa principal de que lleguen á los últimos tercios de la lidia con todos sus

(1) Una parte de esta vacada la compraron D. Santiago Martinez y D. Francisco Arjona (Cúchares), quienes despues de haberla tenido algunos años la vendieron, desapareciendo aquel corto número.

piés, y de bastante sentido, puesto que el castigo no les hacia perder nada de su bravura, como sucede generalmente, y sí concluir recelosos y defendiéndose con intencion. Esta circunstancia ha dado por resultado poner más de una vez en peligro á los lidiadores que se han visto sin poder desplegar los muchos recursos que el arte tiené, por las malas circunstancias del ganado.

Su dueño procura conservar en sus reses la más pura sangre y las mejores condiciones, poniendo de su parte todo lo que su buena inteligencia y aficion le sugiere: con ello logra que sus toros no pierdan nada de la fama y nombre que siempre gozaron las reses de Salvatierra.

Muchos han sido los toros de esta ganadería que han llamado la atencion de los espectadores, y alguno de ellos ha dejado recuerdo triste de su existencia: tal fué un toro de Cúchares lidiado en el Puerto de Santa Maria, en la tarde del 24 de Junio de 1859, y que causó la muerte al picador Pallan.

GANADERÍA
DE
D. CIPRIANO FERRER.

PINA DE EBRO (ZARAGOZA).



Divisa amarilla y encarnada.

La fundacion de esta ganadería se remonta á los primeros años de este siglo, pues en el año de 1807 la formó el Sr. D. Pedro Ferrer, abuelo paterno del que hoy la posee. Las vacas que sirvieron de fundamento á esta ganadería, eran todas de aquel país y formaban una mezcla de varias castas, mansas en su mayor parte y destinadas al uso de la agricultura.

No obstante, como quiera que en las corridas que se celebraban en varios pueblos de aquella provincia resultaban bravos algunos de los toros, y aun en la plaza de Zaragoza se corrieron varias veces con buen éxito, D. Pedro Ferrer creyó, y con razon, que

cruzando con otras ganaderías de cartel, lograría con el tiempo poseer una casta de toros bravos y propios para ser lidiados en todas las plazas de primer orden. No se arredró ante los gastos enormes que tendría que emplear y el trabajo ímprobo que tenia necesidad de emprender para conseguir su objeto. Con efecto, por los años de 1834 y 1835 adquirió algunas reses bravas de las mejores ganaderías de Colmenar (Navarra), de Egea de los Caballeros (Aragon) y de los renombrados Gijones, propiedad entonces del marqués de Casa-Gaviria, con cuyas diversas castas cruzó sus muchas reses, obteniendo en poco tiempo una ganadería que era y aun hoy es tan ventajosamente conocida.

Tal es el origen de la ganadería de D. Cipriano Ferrer. Como es consiguiente, aquellos toros debieron en un principio ser bastos y de malas condiciones; pero la inteligencia nada vulgar, esmerada afición y buen tacto en la eleccion de sementales, del primitivo dueño y de sus sucesores hasta hoy, han dado por resultado que los defectos que tenian esos toros y que hemos apuntado, hayan desaparecido por completo, y sean hoy finos, de libras, codiciosos y bravos, como lo han demostrado en las corridas que en los años trascurridos desde la reforma de la ganadería, se han efectuado en las plazas de Barcelona, Zaragoza, Valladolid y otras capitales del Norte de la Península.

Los pelos que más abundan en esta ganadería son los castaños retintos, aldinegros y muchos negros listones, siendo generalmente de buena estampa y bien puestos de cabeza.

Todos los años se lidian un considerable número de reses de Ferrer en las plazas de Barcelona, Zaragoza, Búrgos, Vitoria y otras capitales, siendo muchos los que llegan á dejar recuerdo en el público, por su bravura.

La corrida verificada en Zaragoza el 21 de Abril de 1867 dejó memoria, no solo por la excesiva bravura de los toros, sino porque uno de ellos, el segundo, mató á un picador conocido por el *Belonero*.

Tenemos entendido que este señor ganadero tienta solamente las hembras, no haciéndolo con los machos, dando como razon de ello el que los toros tentados, en el momento de lidiarse, recordarán indudablemente el castigo que sufrieron en aquella operacion. Como quiera que en el artículo sobre tientas dijimos ya nuestro parecer en este asunto, nos abstenemos de hacer reflexiones.

GANADERÍA
DE
D. FRUCTUOSO FLORES.

—♦—
PEÑASCOSA (ALBACETE).
—



Divisa naranjada.
~~~~~

Para conocer el origen de esta ganadería, hay que remontarse hasta una fecha anterior al año de 1800 en que D. Gil Flores, vecino de Vianos (Albacete), dueño primitivo y fundador de ella, á fuerza de constancia, inteligencia y esmero, logró convertir en ganado bravo, algunas reses que, si bien eran consideradas como bravas en varios pueblos de aquella provincia y en algunas plazas de importancia donde se lidiaron en el citado año y en los siguientes, no reunian ciertamente las condiciones propias de reses llamadas de cartel. Empero, como cuando hay buen deseo, parece como que sobran los recursos, hé aquí porqué D. Gil Flores, en su afan de poseer ganadería

de primer orden, no perdonó medio para conseguirlo. En aquella época estaban en todo su mayor apogeo, los toros conocidos por los *Gijones de Villarrubia* (Mancha); el Sr. Flores creyó, y con razon, que solamente cruzando sus reses con algunas de esta tan famosa ganadería, habia de llegar á alcanzar el objeto que anhelaba. Así lo hizo, y muy pronto vió satisfechos sus más legítimos deseos, pues en todas las plazas del reino eran solicitados sus toros para dar mayor animacion á las fiestas taurinas.

En la plaza de Madrid ocuparon el primer lugar despues de los Gavirias, hasta los años de 1835 á 1840. Desde esta época se han corrido en aquel circo pocas reses de esta ganadería, lo que no ha sido rémora para que sean solicitados por empresas de otras ciudades en donde se lidian, y no desmerecen nada de aquellas buenas cualidades que tanto los distinguan.

El pelo que predomina en estos toros es el castaño retinto aldinegro, muchos berrendos y no pocos negros.

A la muerte de D. Gil Flores, su dueño primitivo, hubieron de repartirse, sin duda, las muchas reses de que entónces constaba esta ganadería entre sus herederos, y de ahí que hoy haya diferentes piaras, remanentes ú oriundas de la fundamental, y cuyos dueños son: D. Fructuoso Flores, que posee la parte más esencial y numerosa, y D. Julian, D. Higinio, D. Pio y D.<sup>a</sup> Teodora Flores, vecinos todos de Peñascosa, y los Sres. D. Gil, D. Bibiano y D.<sup>a</sup> Dolores, que lo son de Vianos, quienes marcan sus respectivos toros con el mismo hierro, distinguiéndose

algo unos de otros por el color de la divisa que varia en ellos, aunque todos llevan el color anaranjado que usó el dueño primitivo.

Hoy, con buen éxito y mejor aceptación, siguen estos toros distinguiéndose en cuantas plazas se lidian, y por ser tan numerosas las reses de que se componen, no es difícil asegurar que han de seguir por muchos años ocupando el lugar que por su antigüedad y buen nombre les corresponde.

Estos toros se lidian en bastante número en las plazas de Valencia, Cartagena y otras capitales, y han sido muchos los que se han hecho célebres por su excesiva bravura. En Valencia, el 21 y 22 de Octubre de 1866, se lidiaron toros de Flores, habiendo uno que tomó diez y ocho puyas y mató siete caballos, y otro que recibió veintitres varas y dejó sin vida cinco jacos. En la misma plaza se lidiaron toros de esta ganadería en la tarde del 25 de Noviembre del mismo año, y se distinguió sobre todos uno conocido por *Miriñaque*, que recibió hasta veinte puyazos.



---

---

# GANADERÍA

DE

D. Manuel Garcia Puente Lopez (Aleas).

---

COLMENAR VIEJO (MADRID).

---

9

## **Divisa encarnada y caña.**

---

Una de las más importantes ganaderías de España, y acaso la más notable de las que se crían en el Colmenar, es la de que vamos á ocuparnos en este lugar.

El fundador de ella fué D. Manuel Aleas, tio del dueño actual, y lo hizo comprando por los años de 1834 á 1838 setenta vacas próximamente, de una ganadería que poseia un labrador de Toledo llamado D. Juan Crisóstomo Martinez, cuyas vacas nacieron y se criaron en el término de un pueblecito de los montes de Toledo, llamado Menasalva. Casi por los

años anteriormente citados, compró también el referido Sr. Aleas, otras veinte vacas á D. Vicente Perdiguero, vecino de Alcobendas: estas vacas procedían de una ganadería muy antigua de la Mancha, que titulaban de Manzanilla, sin que hayamos sabido su origen y el porqué se conocían por aquel nombre: su antigüedad databa de los últimos años del siglo pasado.

Las primeras vacas citadas eran en su mayor parte negras, con una lista roja por el lomo, y los hocicos también rojos, pelo que hoy se conserva en muchos toros, y las segundas eran de pelo castaño retinto y negro, muy finas de cuerno y cola, y pezuña pequeña.

Para cubrir estas vacas, pudo hacerse por aquellos años D. Manuel Aleas, de un toro que en unión de otros del *Barbero* de Utrera, estaban preparados para lidiarse en la plaza de Madrid, que como es sabido ha pertenecido siempre al Hospital general, siendo su director por entonces el marqués de Valmediaño. A la amistad que tenía el marqués con el señor Aleas, se debió el que éste pudiese adquirir el mencionado toro, que era de pelo negro bragado, y el cual estuvo entre las vacas por espacio de dos años.

Además cruzó el Sr. Aleas sus vacas con dos toros más de ganaderías célebres; uno de D. Diego Muñoz, de Ciudad-Real, y otro de la casta de Gaviña, aunque éste estuvo poco tiempo en la vacada.

Tal es el origen de esta ganadería, que poseyó su dueño primitivo hasta el año de 1850, en que pa-

só á ser propiedad de su sobrino D. Manuel Garcia Puente Lopez, y que es conocida en toda España por el apellido Aleas.

El propietario de ella no ha vuelto á cruzar con ninguna otra; y debe estar sumamente satisfecho del buen resultado que vienen dando sus toros en cuantas plazas se lidian, que son la mayor parte de las de España, con excepcion de las de Andalucía.

Los pelos en que generalmente se distinguen son castaños, retintos, claros y no pocos negros con la lista roja, como eran los de las vacas de los montes de Toledo: en general cornicortos, cola fina y poblada y pezuña chica: sus condiciones son bravos y creciéndose, dándose el caso de ensañarse con los caballos, mordiéndolos y pisoteándolos.

El número de reses de que constaba en fin del año pasado de 1875 esta ganadería, era de 300, á excepcion de los recién nacidos, entre ellos 80 machos: de saca para el año de 1876, 28, habiéndose agotado todos los que en el año anterior tenia preparados.

Tal es la ganadería que hoy posee el Sr. Puente Lopez, quien puede estar orgulloso de que no tan solo á la bondad del ganado, sino tambien á su celo é inteligencia se deba la fama legítima que tienen sus reses.

El público de Madrid ha sido testigo, multitud de veces, de la bravura de los toros de Aleas, pues en la plaza de la capital es donde más toros de esta casta se han lidiado; habiendo muchos que han dejado memoria por sus excelentes condiciones. Lo mismo ha sucedido en Valencia, Valladolid, Murcia y otras ciudades importantes de la Península. Nosotros no com-

prendemos cómo los empresarios de Andalucía no han comprado toros de Puente Lopez, pues estamos seguros que en esta parte de España, donde no se conocen, habian de dar tan buen resultado como en los circos de Castilla.



---

---

GANADERÍA  
DE  
D. FELIX GOMEZ.

---

COLMENAR VIEJO (MADRID).

---



**Divisa azul turquí y blanca.**

---

En los primeros años del presente siglo existia en el pueblo de Colmenar Viejo un criador de toros, famoso por la casta tan numerosa y acreditada que poseia. Por efecto de algunas vicisitudes ó por otras causas, la ganadería de D. José Lopez Briceño, que es de quien hemos hecho referencia, vino á ménos, de modo que por el año de 1829, solo le quedaban como únicos restos unas 33 reses machos y hembras, entre ellas dos sementales de cuatro años. Este corto número fué adquirido por D. Elias Gomez, vecino tambien del Colmenar, padre del dueño actual de la ganadería. A esta pequeña porcion de ganado unió algunas va-

cas que compró á otros ganaderos de la misma vecindad, llamados D. Manuel Salcedo y D. Galo Laso. Estos fueron los elementos que sirvieron de base á la ganadería que algunos años despues fué tan numerosa como acreditada en los circos donde sus toros se presentaban.

Los primeros que se lidiaron á nombre del D. Elias, fueron los dos sementales de Briceño que ya nombramos, por lo cual perdieron el lugar que por su antigüedad le correspondía, puesto que el apellido de Gomez era nuevo en los carteles de Madrid en el año de 1830 en que se lidiaron los dos Briceños.

Poco á poco y á fuerza de esmero, constancia y no escasos intereses, esta ganadería se fué formando, y su dueño vió conseguido su deseo, cual era, tener toros de buenas condiciones de lidia, mejorándolos en trapío y bravura.

Por los años de 1840, ya se lidiaban estas reses con éxito regular, hasta el de 1844 en que se corrieron en Madrid tres toros de Gomez, que fueron sobresalientes, entre ellos el primero que tomó doce varas, matando once caballos.

Esta corrida dió ocasion á que de provincias vieran á Colmenar á comprar toros á D. Elias, con el fin de que se conocieran unos toros que tantos aplausos conquistaban en Madrid, donde hasta entonces se habian corrido. La primera empresa de provincias que los compró fué la de Valencia, y desde el año 48 puede decirse que no ha dejado el público de aquella capital de ver cada año una corrida de D. Elias Gomez.

Pero debemos hacer especial mencion de las celebradas durante las fiestas de San Jaime en el año

de 1859, en que se lidiaron de Gomez en union de los Veraguas; en la segunda corrida quedaron inútiles los picadores y los que vinieron á reemplazarlos para la corrida siguiente, exigieron como condicion que las puyas debian alargarse algunas líneas más de las marcadas en el reglamento, á lo que accedió el dueño y el empresario con anuencia de la autoridad.

No ha sido menor el éxito que han alcanzado estos toros en las plazas de Alicante, Trujillo, Valladolid, Bilbao, San Sebastian y otras capitales.

Débase tener en cuenta que el fundador de esta ganadería, D. Elías Gomez, para atender con más asiduidad á sus muchos negocios, cedió la ganadería el año de 1842 á su hijo D. Félix y á su hija doña Alfonsa, mujer de D. Gabriel Gutierrez, por lo cual es un deber de justicia el decir que á la eficacia de don Félix, ayudado de su cuñado D. Gabriel, se han debido tan buenos resultados.

Por fallecimiento de D.<sup>a</sup> Alfonsa Gomez ocurrido el año de 1860, principió á conocerse la ganadería bajo la razon social de D. Félix Gomez y Sobrinos, hasta el año de 1866 en que se dividió, llevándose el D. Félix la mitad, y la otra sus sobrinos los señores D. José, D. Luis y D.<sup>a</sup> Julia Gutierrez y Gomez.

Posteriormente, ó sea por el año de 1874, vendió D. Félix Gomez una parte considerable de sus reses á D.<sup>a</sup> Antonia Breñosa, de Córdoba, segun dijimos en otro lugar.

Tal es la historia de la ganadería de Gomez. Para concluir diremos, que estos toros se han distinguido siempre por una circunstancia especial, y es

que al principio de la lidia se hacen blandos y aun propenden á la huida; mas apenas prueban el hierro, se aploman y se hacen bravos y duros al castigo.

El trapío es por lo general de buena lámina, recogidos de cuernos, y el pelo que más domina es el castaño retinto, distinguiéndose, además del hierro y divisa que hemos apuntado, en un corte hecho en las orejas desde la mitad hasta la punta, en forma de escarpia ó gancho.



---

---

GANADERÍA  
DE  
D. MARIANO HERNAN.

---

COLMENAR VIEJO (MADRID).

---



**Divisa azul y celeste.**

---

Interesante es por demás la historia de la ganadería que vamos á reseñar, la que como verán nuestros lectores, debe hoy su existencia y la fama que goza, no solo á una rara circunstancia, sino al buen deseo y afición de su dueño.

Por los años inmediatos á la conclusion de la guerra de la Independencia, esto es, por los de 1812 á 1814, se corrian en la plaza de Madrid toros de gran fama de una ganadería conocida por la de *Hernan Chivato*. Este individuo, padre de D. Mariano Hernan, la habia adquirido del suyo, sin que podamos decir en qué años, pero que debió ser por el

último tercio del siglo pasado. Basta leer algunas reseñas de las corridas que se verificaban en la capital del reino por los años citados, para comprender el crédito que ya gozaban los toros de *Chivato*, y de cuyos antecedentes existen pruebas en el archivo del Hospital general de la Corte, en donde se vé tambien que estos toros ocupaban el segundo lugar en antigüedad entre las ganaderías de Colmenar, siendo los de Bañuelos los que estaban en el primero.

Como por aquella época estaban tan en boga y eran tan solicitados los toros *Gijones*, cuya casta radicaba en Villarrubia de los Ojos (Mancha), los señores Hernan Chivato y Bañuelos, solicitaron de los Sres. Consiliarios del referido Hospital general de Madrid dos toros de aquella raza, los que habiendo sido concedidos, sirvieron de sementales á las vacas de aquellos dos ganaderos. Esta cruza dió por resultado aumentar considerablemente el crédito de la ganadería de *Chivato*, y al mismo tiempo variar el trapío y pelo de las reses primitivas, pues que las vacas eran de pelo negro y fino, y con la mezcla de razas se vió aumentar el retinto encendido, con cabos más ó ménos oscuros, como eran los sementales.

Posteriormente el referido *Chivato* adquirió otro semental de una ganadería manchega, de la propiedad de D. José Arratia, con lo cual siguió engrandeciéndose en número y fama la ganadería, hasta el año de 1828, en el que por las vicisitudes propias de la vida, ó por fracaso en las negociaciones, la casa de Hernan Chivato, vino á ménos, y en su consecuencia las vacas fueron á poder de dos ganaderos del pueblecito de Chozas, llamados Juan Sandoval y Antero

Martin, quienes hubieron sin duda concluido con ellas, pues que en sus cálculos no entraba seguir criando ganado bravo. Por este tiempo D. Mariano Hernan, dueño actual, estudiaba leyes y despues de concluida su carrera, tuvo la buena suerte de ser llamado á intervenir en la testamentaria del Sandoval y de la viuda del Martin. Con este motivo, D. Mariano, como buen aficionado, y deseoso de poseer aquella ganadería que habia sido de su padre y que veia en otras manos próxima á desaparecer, pudo adquirir algunas vacas, y á fuerza de tiempo y sacrificios de todo género, logró ver realizados sus más lejitimos deseos, pudiendo aumentar el número de reses, y de las cuales procede toda la vacada de que hoy es dueño.

Para sostener el crédito de su ganadería, el Sr. Hernan pone de su parte todo lo que para ello es indispensable, como la bondad y abundancia de pastos, la buena eleccion de sementales y una direccion acertadísima, esmerándose principalmente en presentar en las plazas sus toros en magnífico estado de carnes, haciendo en fin todo lo que pueda imprimir un sello favorable á su ganadería.

El hierro que hoy usa y que hemos estampado en otro lugar, es el mismo que usaba el primitivo dueño, así como los colores de la divisa.

Los pelos que más dominan en estos toros, son los castaños retintos, negros lombardos y negros zahinos: bien puestos de cabeza, cornicortos, y son de condicion nobles para todas las suertes de la lidia.

Los toros de D. Mariano Hernan, se corren con buen éxito en las principales plazas de ambas Castillas, de Valencia y Cataluña.

Han sido muchas las corridas célebres que han dado los toros de D. Mariano Hernan; pero en la imposibilidad de detallarlas todas, recordaremos las dos que tuvieron lugar en Palma de Mallorca en el mes de Julio de 1873, en las que se lidiaron, en union de los de D. Vicente Martinez, quedando en mejor lugar los de D. Mariano.

---



---

---

GANADERÍA  
DE  
D. FERNANDO GUTIERREZ.

---

BENAVENTE (ZAMORA).

---



**Divisa azul turquí.**

---

La fundacion de esta ganadería, como la de la mayor parte de las de España, data de los primeros años posteriores á la heroica guerra de la Independencia.

Por los años de 1820 á 1825 existia ya esta ganadería en poder del señor marqués de Castrojuanillo, á cuyos herederos la compró el último de los años citados D. Francisco Roperuelos, vecino de Benavente.

Aunque por esta época el ganado no habia perdido nada de su fama, su nuevo dueño parece que cuidó más bien de criar toros de gran romana, que de prepararlos convenientemente para ser lidiados en los

circos taurinos, sin que fuera bastante á contrariar sus propósitos una circunstancia muy favorable que se presentaba para lograr un excelente resultado. Esta circunstancia era la facilidad que tenia para cruzar los suyos con toros del Excmo. Sr. Duque de Veraguas, los que en aquella época pastaban en las dehesas del país y que estaban colindantes con las del Sr. Roperuelos, pues esta vecindad de pastos hacia que algunas veces, aun á despecho de vaqueros y mayores, se mezclasen reses de uno y otro dueño. Por fallecimiento del referido Sr. Roperuelos, ocurrido en el año de 1845, la ganadería de éste pasó á ser propiedad de su actual dueño, como marido de doña Josefa Gago y Roperuelos.

El Sr. D. Fernando Gutierrez quiso sacar mejor partido de su ganado que el dueño anterior, y desde luego procuró que los toros fueran reuniendo todas las condiciones para la lidia, sin abandonar por eso la conservacion *de libras* en que se encontraban, empleando á este fin aquellos medios que su afición, inteligencia y actividad le sugerian, logrando ver al poco tiempo compensado su trabajo, con el éxito obtenido en las plazas de Valladolid, Palencia, Burgos, Santander, Logroño, Bilbao, Zamora, Salamanca y últimamente en las nuevas de Oviedo y Santiago.

Desde que el Sr. Gutierrez se hizo cargo de esta ganadería, hasta el año de 1864, vino este señor cruzando con reses de la raza primitiva, escogiendo para sementales aquellas que en las tientas se clasificaban de superiores. De acuerdo con el célebre y entendido diestro Arjona Guillen, *Cúchares*, que dirigió la tiente de esta ganadería en el año citado

de 1864, adquirió el Sr. Gutierrez un toro para semental, de la no ménos célebre ganadería del Excelentísimo Sr. D. Nazario Carriquiri, cuya mezcla, combinada con acierto é inteligencia, viene dando magníficos resultados.

Los toros se distinguen, además del hierro y divisa que hemos anotado, con *hoja de higuera* en la oreja derecha y *zarcillo* en la izquierda. Son en general de buena lámina, bravos y nobles, aunque suelen hacerse de sentido en el segundo tercio de la lidia, si bien concluyen muchos rematando con codicia. El pelo que por lo comun domina más en ellos es el negro; pero existen algunos castaños retintos, que son los que más sobresalen por su bravura.

De la ganadería de D. Fernando Gutierrez era el toro llamado *Giron*, que en la plaza de Palencia hirió de muerte al banderillero Agustin Perera, en la tarde del 10 de Junio de 1870: *Giron* fué muerto á balazos por la guardia civil.

... de la historia de la literatura en este país...

# RAY GARY

**D. RAFAEL FERRER Y GARCIA**

... de la historia de la literatura en este país...



... de la historia de la literatura en este país...

... de la historia de la literatura en este país...

... de la historia de la literatura en este país...

---

---

GANADERÍA  
DE  
D. RAFAEL LAFFITTE Y CASTRO

SEVILLA.



**Divisa encarnada y blanca.**

La ganadería que hoy tiene D. Rafael Laffite, está formada de tres distintas castas, tan antiguas como acreditadas en las plazas del reino, y que son las que pertenecieron á D. José Benjumea, de Sevilla, procedente de la de D. Vicente Vazquez, de D. Rafael Barbero, de Córdoba y del Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo, de Jerez, oriunda de la antigua de los Gallardos, del Puerto.

Nuestros lectores comprenderán las dificultades con que habremos tropezado para reunir la historia de cada una de ellas, por lo que no será difícil que se eche de ménos algun detalle, ó tal vez algun pequeño error de fechas,

Para el mejor orden de los datos históricos que hemos de dar á conocer, principiaremos por la última, como la más antigua de las tres, segun las no-

ticias que hemos adquirido y que son las siguientes:

La ganadería de los Sres. Gallardo hermanos fué fundada, segun hemos sabido, por un sacerdote de Rota llamado D. Marcelino Quirós, hácia el año de 1760, el que se valió para ello de vacas bravas que pastaban en el término de aquel pueblo y de toros navarros. Imposible nos ha sido, á pesar de nuestras activas diligencias, averiguar en qué año pasaron estos toros á poder de los Sres. Gallardo y la época determinada en que estos señores estuvieron en posesion de la ganadería: sin embargo, podemos afirmar que la tenian en los primeros años del presente siglo, y que separados cada uno de los Sres. Gallardo de la compañía que formaban, vendieron hácia el año de 1817 sus respectivas porciones. El mayor número de reses vino á poder de los Sres. D. José Luis Albareda y D. Pedro Echeverrigaray, vecinos ambos del Puerto de Santa Maria, y el número restante se repartió entre los Sres. D. Domingo Varela, de Medina, y D. Gaspar Montero, farmacéutico de la referida ciudad del Puerto de Santa Maria (1).

De lo referido, se deduce claramente que la ganadería de los hermanos Gallardo, era, no tan solamente numerosísima, sino tambien de gran fama.

El mencionado D. Pedro Echeverrigaray, vendió despues de muchos años la parte que poseia de la ganadería de Gallardo á D. Antonio Sanchez Bazo, vecino tambien del Puerto de Santa Maria, quien la

---

(1) La parte que poseia D. José Albareda pasó á ser propiedad de D. Juan Miura, habiendo desaparecido ya la parte de D. Gaspar Montero.

disfrutaba el año de 1845, según un cartel que tenemos á la vista.

Después de esta fecha, pasó la parte que poseía Sanchez Bazo á D. Miguel Martinez Azpillaga, vecino de la misma ciudad, el cual la tuvo hasta que la vendió á la señora viuda de Larraz é hijos, de Sanlúcar de Barrameda.

En poder de esta señora, su hijo D. Ramón, notable aficionado é inteligente ganadero, cruzó su ganadería, con el objeto de aumentarla y mejorarla, con toros de las mejores castas de Andalucía, logrando un magnífico resultado en crianza y condiciones.

Por los años de 1864 vendió D. Ramon Larraz toda su ganadería al Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo, de Jerez. Desde esta fecha hasta fines del año de 1871, en que la compró D. José Bermudez Reina, de Sevilla, aumentó de tal modo la afinación y bravura de sus toros, que se consideraba como la mejor de Andalucía, y al solo anuncio de toros de este ganadero, un numeroso público acudía presuroso á ocupar todas las localidades de las plazas donde se lidiaban, saliendo siempre satisfecho de las buenas condiciones del ganado.

El Sr. Duque de San Lorenzo cruzó sus vacas echándolas como sementales dos becerros de las mejores condiciones que para el efecto le cedió su amigo el Sr. D. Juan Lopez Cordero, quien tenia entonces la ganadería que fué de Barrero. El resultado de esta mezcla fué tan bueno, que todos los toros que sacaban el pelo y trapío de aquel semental, eran los que mejor lidia efectuaban. Casi imposible es referir una á una las corridas magníficas que se han dado en

tiempos en que fué dueño de esta ganadería el excelentísimo señor Duque de San Lorenzo.

En Cádiz el 11 de Junio de 1866 sobresalió, por su bravura, el primero, llamado *Carcelero*, y en el Puerto de Santa Maria, el 15 de Agosto del mismo año, dejaron recuerdo el primero y el cuarto de la corrida: en la misma ciudad del Puerto de Santa Maria, el 24 de Junio de 1869, se verificó una gran corrida de toros de esta ganadería, distinguiéndose el quinto, que tomó veintitres varas y mató cinco caballos: en la segunda que se celebró en la plaza nueva de Jerez en la tarde del día 29 de Abril de 1872, se le libró la vida al cuarto por su mucha bravura y poder, pues tomó veinte y seis varas y dió muerte á siete caballos.

El referido Sr. Bermudez Reina, habia comprado el año de 1868 á los Sres. Benjumea, de Sevilla, 500 cabezas próximamente de ganado bravo, de todas clases y edades, los que procedian de la ganadería que fué de D. Vicente Vazquez. Con ellas formó una torada, que vino poseyendo hasta el año de 1874, en el que mató todas las hembras, reservando solo los machos en número de unos doscientos. Estos machos, unidos con 73 vacas de las compradas al excelentísimo Sr. Duque de San Lorenzo, único resto que le quedó de aquella ganadería en tan calamitoso año, dieron un conjunto que vendió este mismo año á D. Rafael Laffitte y Castro.

Hecha la historia de estas dos, solo queda referir la de la tercera, que como dijimos al principio es la de D. Rafael Barbero, de Córdoba. La historia de esta es tan sencilla, como que se reduce á lo siguiente:



El Sr. Barbero compró una porcion de vacas manchegas á un ganadero llamado D. Alvaro Muñoz, vecino de Ciudad-Real, cuya ganadería debia ser de mucha antigüedad, pues en unos estados que hemos leido de corridas que tuvieron lugar en la plaza de Madrid en el año de 1808, aparecen lidiándose los primeros los toros de Muñoz.

Para sementales de las vacas referidas, adquirió el Sr. Barbero toros de unas piaras que iban conducidas á la capital del reino, y que procedian de la ganadería de Cabrera.

D. Rafael Barbero logró en poco tiempo ser dueño de unos toros que adquirieron gran renombre, los que poseyó muchos años, hasta que los vendió á don Rafael Laffitte en el año de 1870.

No dejaremos de mencionar el toro *Calzonero*, retinto, lidiado en Córdoba el dia 2 de Junio de 1857, que tomó veintitres varas y mató ocho caballos.

Muchos esfuerzos tiene que hacer el Sr. Laffitte para conseguir resucitar la gran fama que siempre tuvieron los toros de cualquiera de las castas que hoy él solo reúne. En estos últimos años no responden á aquella nombradía que en otro tiempo tuvieron: al Sr. Laffitte corresponde el conseguirlo, y si así lo hace, mucho se lo agradecerán los aficionados.

Los pelos que más dominan en los toros son los berrendos, muchos negros y algunos castaños.

El hierro que pone este señor y que habrán visto los lectores á la cabeza de este artículo, es el mismo que ponía D. Rafael Barbero.

Como conclusion, queremos hacer constar una coincidencia notable, que aunque triste, no por eso

deja de ser rara. Un toro de la ganadería de Barbero quitó la vida á un banderillero llamado Rafael Bejarano, en la plaza de toros de Almagro en el año de 1849, y otro banderillero, llamado tambien Rafael Bejarano, primo de aquél, murió en Jerez de la Frontera á consecuencia de una cojida que sufrió en la plaza de esta última ciudad en la tarde del 24 de Junio de 1873, por otro toro de la misma procedencia.

---

GANADERÍA  
DEL

EXCMO. SR. D. RAFAEL LAFFITTE Y LAFFITTE



SEVILLA.



**Divisa blanca y negra.**

Cuando hicimos la narracion histórica de la ganadería que hoy posee D. José A. Adalid, referimos detalladamente el origen de ella, que es la fundada por el canónigo D. Diego Hidalgo Barquero, de Sevilla, de la que trae su origen la que hoy posee el Sr. Laffitte y Laffitte: por esta razon nos creemos dispensados de volver á repetir lo mismo que ya dijimos en la de Adalid, y solo principiaremos ésta desde la fecha de 1841, en que el referido Sr. Barquero vendió á D. Joaquin J. Barrero la mayor parte de su ganadería.

La porcion que el canónigo se reservó para sí, que consistía en cuarenta vacas de vientre, diez vacias y algunos machos, las cruzó en el año siguiente con otra punta de hembras que para ello se proporcionó de unas piaras que pastaban en el coto de Oñana, y aunque estas no estaban tentadas ni refinadas, no por eso dejaban de ser bravas. El conoedor del canónigo, el célebre tio Pepe el Mellizo, re- tentó y apuró las nuevas reses, hizo la cruza con aquella inteligencia tan extraordinaria que poseia en la crianza de reses bravas, y por este medio volvió el Sr. Barquero á tener una nueva ganadería, tan numerosa y bien acondicionada, como la que anteriormente habia disfrutado. Esta nueva gana- dería la poseyó hasta el año de 1850, en que la compró D. Ramon Romero Balmaseda, vecino de Sevilla.

Este señor, pocos años despues, adquirió por compra toda la tan antigua y renombrada ganadería de D. José Rafael Cabrera, de Utrera, ménos la parte de 200 vacas próximamente, que pasaron á poder del Sr. D. Juan Miura. (1)

De estas dos tan antiguas como acreditadas castas, era dueño el señor Balmaseda, quien estuvo en posesion de ella hasta el año de 1868, en cuyo

---

(1) De esta ganadería, que tan conocida era en los últimos años del siglo pasado, era el toro que quitó la vida al célebre espada Francisco Herrera Guillen, en la plaza de Ronda, el día 20 de Mayo de 1820. Este diestro era natural de Utrera, y tenia cuando murió la edad de 32 años.

año la vendió á D. Rafael Laffitte y Laffitte, su actual dueño.

Durante el tiempo que tuvo D. Ramon Romero Balmaseda, estas dos vacadas, no cruzó las reses de una ganadería con las de la otra; siempre se anunciaban unos como oriundos de Barquero, y otros de la propiedad de Balmaseda.

Daremos á conocer varias corridas que se han verificado con estos toros, y en las que algunos de ellos han dejado perpétuo recuerdo entre los aficionados.

La más antigua que podemos recordar, fué la corrida celebrada en el Puerto de Santa Maria el 24 de Junio de 1857, que fué buenísima. La que tuvo lugar en la misma ciudad el 27 de Mayo de 1860, en que se hizo notable el segundo toro, que tomó diez y nueve varas y mató seis caballos. Varias que por aquellos años se verificaron en Sevilla y en Jerez de la Frontera. La que se lidió tambien en el Puerto el dia 25 de Junio de 1862, en la que fué notable el primero, llamado *Boticario*, que aguantó veintinueve varas: el octavo corrido en la misma plaza el 25 de Julio del mismo año, llamado *Cochinito*, que sufrió once puyas y mató diez caballos, siendo indultado de la muerte, y otras muchas que no solo en Andalucía, sino también en Madrid y varias provincias, han dejado recuerdo en el público.

Desde que el señor Laffite la posee, estamos seguros que pone de su parte todos los medios que mejor conducen al sostenimiento de la justa fama y merecido renombre que gozaron siempre, y como buen aficionado, no dejará de contribuir á

perpetuar en España los nombres de Cabrera y Barquero.

El hierro que el Sr. Laffitte y Laffitte pone á sus toros es el mismo que ponía á los suyos el canónigo Barquero, así como tambien la misma divisa.

---

---

GANADERÍA

DE

D. José María Linares.

CABRA (CÓRDOBA).

LS

**Divisa celeste y carmesí.**

Famosas por su antigüedad y acreditadas por sus hechos han sido las dos ganaderías que escogió el Sr. Linares para formar la suya.

Una de ellas, la de D. Gaspar Muñoz, de Ciudad Real, competía á principios del siglo con las de más nombre; la otra, la tan conocida vulgarmente por la de Gijon, de Villarrubia de los Ojos, de la que proceden muchas que se disputan hoy la supremacía en los circos taurinos de España.

Por los años de 1837, tuvo principio esta ganadería, por unas cuantas reses oriundas de la del primero de los ganaderos citados: con ellas se formó

tan numerosa, que se corrian en gran número todos los años, con bastante aceptación por su buen resultado en todas las plazas del reino.

Pero su dueño quiso perfeccionarla, y el año de 1854 adquirió una parte bastante numerosa de reses que procedian de la ganadería de Gijon, de Villarubia, con lo que consiguió su objeto. Desde entonces, no ha necesitado cruzar con otras, pues el Sr. Linares ha logrado colocarla en escelentes condiciones, á fuerza de tacto en las tientas y buena eleccion de sementales.

El pelo que más abunda en estos toros, es el retinto ojinegro, habiendo entre ellos algunos castaños claros y no pocos negros.

Las condiciones que se observan en ellos durante la lidia, son, bravos y duros, haciéndose tardos y concluyendo con nobleza.



---

---

GANADERÍA  
DE  
D. LEOPOLDO MALDONADO

---

SALAMANCA.

---



**Divisa azul y blanca.**

---

Aunque la fundacion de esta ganadería no se remonta al primer tercio del siglo, como acontece á casi todas las actuales, no por eso deja de tener cierto interés su origen, por lo que hace á las raras circunstancias que concurrieron á su formacion. Si bien es verdad que esta no tuvo principio hasta el año de 1854, no es ménos cierto que las razas de que se formó eran tan antiguas como acreditadas ya en el principio del siglo.

Por los años citados, el célebre diestro Julian Casas, conocido vulgarmente por el *Salamanquino*, poseía unas vacas que procedían de la ganadería que

fué primero de propiedad de D. Alvaro Muñoz, de Ciudad Real, y despues de D. Gaspar, su hermano.

Con los machos que nacia de aquellas vacas, escogidos en las tientas de entre los mejores, preparaba el citado Casas los primeros elementos para tener en lo sucesivo una ganadería de toros, que al par que utilidad, le proporcionara tambien el placer de realizar sus más ardientes deseos. Empero una circunstancia particular vino á hacer más fácil la realizacion de aquel deseo, y fué la siguiente:

En la tarde del 16 de Mayo de 1852, ocurrió que en la plaza de Madrid pusieron banderillas de fuego á dos toros llamados *Chiclanero* y *Ventero*, de la ganadería del Sr. Marqués de Casa-Gaviria. Calificada de injusta por el público y por los inteligentes aquella determinacion de la Autoridad, el Sr. Marqués, que abundaba en la misma opinion, se decidió á tomar una resolucion, que si bien fué digna de alabanzas, porque por ella patentizaba el dueño de los toros la alta estima en que tenia su ganado, fué tambien en extremo sentida por todos los buenos aficionados. Esta medida fué la de mandar degollar todas sus reses, y si vendia algunas, era con la precisa condicion de ser muertas en un corto término y presentadas á él las pieles con el hierro, como así sucedió. Debemos hacer constar que la ganadería del Marqués de Casa-Gaviria, era procedente de la de D. José Gijon, de Villarrubia de los Ojos, y se conocía por la de la *Casa-Real*, porque una parte de ella habia pertenecido al Real patrimonio.

Viendo, pues, Julian Casas, que desaparecian inevitablemente aquellos toros, que por lo bravos,

duros y nobles, eran la admiracion del público, y que por esta misma condicion tanto se prestaban á todas las suertes de la lidia, pudo conseguir del Sr. Marqués de Casa-Gaviria, que le cediese tres toros, los cuales destinó para sementales de las vacas de Muñoz, que ya hemos mencionado. Durante el tiempo que tuvo en propiedad el citado Casas esta ganadería, se lidiaron los tres toros sementales en la plaza de Madrid, en la tarde del Domingo 21 de Octubre de 1860, y que fueron los últimos que ostentaron en el circo el hierro y divisa de Gaviria.

En este mismo periodo de años, se lidiaron los que procedian de estos y de las vacas de Muñoz, en las plazas de Segovia, Rioseco, Salamanca y Barcelona, siempre con el más lisonjero éxito.

Con motivo de tener que marchar al Perú con su cuadrilla, á trabajar en la plaza de aquella República, el espada Julian Casas, en el año de 1870, traspasó su ganadería á D. Fabian Arteaga, vecino de Salamanca, quien á su vez la traspasó en el año de 1872 á D. Leopoldo Maldonado, vecino de la misma ciudad, que hoy la posee.

El pelo que tienen todas las reses de esta ganadería, ofrece una rara particularidad, y es, que en todas ellas es el castaño retinto, sin que haya una sola que tenga una mancha de otro color.

---



---

---

GANADERÍA  
DE  
D. ANASTASIO MARTIN

---

CORIA DEL RIO (SEVILLA).

---



**Divisa verde y encarnada.**

---

Hemos llegado á la narracion histórica de una ganadería que ha competido y compite aun en fama con las de mejor nota de España. ¿Y cómo no ha de ser así, si basta conocer la procedencia de ella para asegurar desde luego un éxito el más satisfactorio? Los nombres de Vistahermosa, Jiraldez, Lesaca, Freire, Duran y Suarez, son los más conocidos de muy antiguo entre el público aficionado de España, y todos estos nombres van ligados al de Anastasio Martin, en su ganadería.

A ningun aficionado, ni á cualquiera que fije su atencion en la marcha que llevan las ganaderías,

puede ocultarse una cosa muy digna de tenerse en cuenta. Son muchas las ganaderías de reses bravas que han perdido ya aquel estado de brillantez que durante un largo período de tiempo conservaron. Unas han pasado á otros dueños menos cuidadosos de conservarlas; otras han desaparecido por completo, y algunas, aun en poder de los mismos que con ellas adquirieron fama y fortuna, se han visto descender de una gran altura al nivel de las más medianas del país. Basta recordar aquellas corridas de toros que se celebraron desde el año de 1850 al de 1860 para convencerse del decaimiento en que todas han venido á parar.

Ahora bien; la ganadería de D. Anastasio Martín, figura á la par de las mejores que existian en los años citados, y no solo no ha decaído, no solo no ha perdido nada de la alta reputacion que por entonces gozara, sino que los toros que la forman hoy conservan el mismo nombre y fama, y se presentan en los circos en el mismo estado de bravura y buenas condiciones que en los tiempos más florecientes que hemos anotado.

Hagamos, antes de entrar en la historia de la ganadería que nos ocupa, alguna lijera mencion de las razas de que ésta se compone. Siguiendo el curso de esta obra, habrán visto nuestros lectores que de la ganadería del conde de Vistahermosa, de Útrera, se originan la mayor parte de las de Andalucía: como en otro lugar de este libro hallarán la historia detallada de la ganadería citada, nos creemos dispensados de repetir lo que allí se ha consignado.

De Vistahermosa proceden las de Jiraldez, Duran

y Lesaca, y de estas tres, en union de la de Freire, se formó la ganadería de D. Anastasio Martin.

Esta tuvo su origen, por compra que hizo D. Anastasio, padre del ganadero actual, en el año de 1838, á D. Joaquin Jiraldez, de Utrera, de 80 eralas que fueron escojidas de entre las mejores de que se componia aquella antigua y numerosa ganadería, la cual traia su origen, como hemos dicho, de la del Sr. Conde de Vistahermosa.

Sabido como es de todos los aficionados la preponderancia justa que tenian aquellos toros, no es de estrañar que D. Anastasio buscase entonces aquella raza tan renombrada, para fundar la suya.

Este señor ganadero siguió criando y formando su vacada con el resultado que les dieran en los primeros años las 80 novillas citadas, y sin mezcla de otra raza, hasta el año de 1842, en que se dividió la ganadería que poseyó D. Fernando Freire, de Alcalá del Rio, la que segun el parecer de los ganaderos de entonces, era la más antigua de Andalucía.

La ganadería de D. Fernando Freire fué fundada en los últimos años del siglo pasado, por un tal Rivas, labrador de Alcalá del Rio, el que la tenia á principios de este siglo. Despues pasó á poder de los hermanos Rulles, del mismo Alcalá, y últimamente á D. Fernando Freire, quien estuvo en posesion de ella hasta su fallecimiento, quedando luego en poder de su viuda D.<sup>a</sup> Dolores Zambrano.

De la citada division resultó que D. Justo Hernandez adquirió y se llevó á Madrid una parte considerable de las reses, y la otra parte, que consistia en 157 hembras y una buena porcion de machos, la

adquirió D. Anastasio, de D.<sup>a</sup> Dolores Zambrano, viuda de Freire.

Con la adquisicion de estas reses, pudo ya este señor cruzar su primitivo ganado con el nuevamente adquirido, lo que dió por resultado, no tan solo el aumento en el número de cabezas, sino tambien en buenas condiciones.

No contento todavía el Sr. Martin con el excelente resultado que daban sus toros, y que era consiguiente al buen origen de que procedian, quiso aumentar mucho más su ganadería.

El año de 1844, por muerte de D. Luis Maria Duran, vecino de Sevilla, se vendió en totalidad la ganadería que este señor poseia, y que compró el Sr. Marqués de Sales, vecino tambien de Sevilla. A este Sr. Marqués compró D. Anastasio 52 vacas paridas, oriundas tambien de las del Sr. Conde de Vistahermosa. (1) Ya que hemos nombrado la ganadería de Duran, haremos una breve reseña de ella desde esta fecha, hasta su completa desaparicion.

El referido Marqués de Sales destinó aquellas reses á ser sacrificadas en el matadero, vendiendo unas pocas que despues le quedaron á un sacerdote de Sevilla llamado D. Félix Castillo, quien á los tres años de haberlas adquirido, determinó tambien llevarlas al matadero, con lo que acabó la ganadería de Duran, quedando solamente las vacas que segun hemos dicho, compró D. Anastasio Martin.

---

(1) D. Luis Maria Duran, habia comprado una de las porciones en que se dividió á su fallecimiento, la ganadería del Conde de Vistahermosa, de Utrera.



Pero todavía este señor ganadero, á pesar del estado magnífico de su ganado, tuvo ocasion de elevarlo á mayor grado de perfeccion.

En el año de 1850 murió D. Manuel Suarez Cordero, vecino de Coria del Rio, y sus numerosas piaras, en cuyas reses habia mucha liga de los célebres *lesaqueños* (1), se dividieron entre sus dos hijos, D. Manuel (que vendió su parte el año de 1863 á D.<sup>a</sup> Dolores Monje, de los Palacios,) y D.<sup>a</sup> Manuela Suarez, madre del D. Anastasio actual.

Tentando sus reses con esmero é inteligencia, apurando como buen aficionado, cruzando y refinando con especial cuidado de las condiciones de cada raza, ha logrado este señor tener el conjunto que forma su ganadería, y cuyos toros gozan de una excelente reputacion, no solamente en las plazas de Sevilla, Cádiz, Jerez, Puerto de Santa Maria y otros pueblos de Andalucía, sino tambien en las de Madrid, Valencia y otras capitales.

Los pelos en que más se distinguen son berrendos, que proceden de las vacas de Freire, negros de las de Vistahermosa y castaños ojalaos, aunque pocos, de las de Jiraldez y Duran.

Sus condiciones están al alcance de todos los aficionados: se distinguen por su bravura, codicia y pujanza en la suerte de varas y boyantes en el segundo tercio, llegando á la muerte tan nobles, que se prestan perfectamente á que con ellos se luzcan

---

(1) D. Manuel Suarez, de Coria, formó su ganadería con vacas suyas, á las que destinó para sementales una porcion de becerros que compró á D. José Picavea de Lesaca.

los diestros, siendo muy raros los que se hacen de sentido.

El Sr. Martín tiene excelentes dehesas para pasto de sus reses, entre ellas el *cerrado* conocido por *Caño Navarro*, que fué de Barquero, cuya recomendable circunstancia contribuye á que se presenten bien cebados y de libras.

Muchos son los toros de esta ganadería que por su bravura y excelentes circunstancias han llamado la atención del público, y algunos han merecido distinciones especiales. Tal fué el toro *Zancajoso*, lidiado en Sevilla el 13 de Junio de 1861, el que tomó treinta y tres varas y mató once caballos, siendo el primero que en Sevilla mereció que el público entusiasmado pidiese se le conservase la vida, como así sucedió.

En la plaza de Málaga se lidió *Monascillo* el 7 de Junio de 1857: este animal quedó desangrado de tan crecido número de puyas que recibió, echándose sobre las tablas, en donde lo descabelló Cúchares.

El día 11 de Abril de 1860 se verificó en Sevilla una corrida sobresaliente, distinguiéndose entre todos el sexto, y al cual, á petición del público, puso banderillas dando el cambio, el célebre Antonio Carmona, que se hallaba presenciando la corrida.

En la misma ciudad de Sevilla hubo una corrida de estos toros el día 19 de Junio de 1862, sobresaliendo el primero, que tomó veintiuna varas y mató cinco caballos.

En Cádiz, en la tarde del 25 de Julio de 1863,

dejó recuerdo el quinto toro de Anastasio, por su bravura y poder.

Tambien en Cádiz el dia 24 de Junio de 1864, se distinguió *Chiqueto*, de pelo negro, que aguantó quince puyazos y mató seis caballos.

Otro toro lidiado en Sevilla el dia 20 de Junio de 1867, á pesar de la mala lidia que llevó por causa de los capotazos y recortes que le prodigaron, tomó diez y seis varas y mató ocho caballos.

En el Puerto de Santa Maria, el 24 de Junio de 1867, llamó la atencion el cuarto toro, que tomó veintisiete varas y despachó siete caballos.

En la corrida de beneficencia verificada en Sevilla el dia 3 de Mayo de 1868, se distinguieron notablemente los toros de Martin, especialmente el quinto, que tomó veintitres varas matando ocho caballos, y el sexto, que recibió diez y seis puyazos y dejó sin vida cinco jacos.

Un toro llamado *Cardenillo*, lidiado en Sevilla, tomó veintiocho varas y mató ocho *acémilas*.

Tambien en Écija se conserva memoria de *Barabás*, que se corrió el 21 de Setiembre de 1869, que tomó diez y ocho puyas, perdiendo los picadores seis caballos.

En la plaza de Granada se lidiaron tambien el dia 31 de Mayo de 1874, y entre ellos merece citarse el quinto, llamado *Lechero*, que tomó veinte y seis puyas, hizo rodar muchas veces á los picadores y les mató siete caballos.

Para el estreno de la nueva plaza de Madrid, regaló D. Anastasio un toro llamado *Fortuno*, que tomó once varas y mató cinco caballos.

Y últimamente, la gran corrida celebrada en Sevilla el día de la Ascension de este año, en que sobresalió tanto el último toro; la que se verificó en Málaga, segunda de inauguracion, el día 12 de Junio, y la que tuvo lugar en Jerez el día 24 del mismo mes, en la que se distinguió sobremanera *Mulato*, lidiado el quinto, por su bravura, poder y nobleza.

El día 24 de Julio de 1860, á la una de la tarde, apenas se habia encerrado el *toro del aguardiente* que debia correrse á la mañana siguiente en la antigua plaza de Jerez de la Frontera, ésta empezó á arder, quedando reducida á cenizas una hora despues. El toro que estaba encerrado, y que pertenecia á la ganadería de D. Anastasio, pereció allí, quedando completamente carbonizado.

Empero si los toros de D. Anastasio han contribuido á formar las más brillantes páginas del toreo, tambien en los hechos más tristes de la tauromaquia figuran los toros de este ganadero, por más que si un toro causó una desgracia, no fué debido á su mala condicion, sino á una triste fatalidad.

De esta ganadería era el toro llamado *Medialuna*, de pelo colorado, lidiado el quinto en la plaza del Puerto de Santa Maria el día 24 de Junio de 1852 y que hirió de muerte al famoso picador Cárlos Puerto.

Creemos que los ejemplos que hemos presentado bastan á confirmar lo que decíamos al principio: que la ganadería de D. Anastasio Martin se conserva en su mayor apogeo, y no ha decaido en nada de su brillante estado desde hace veinte años, por lo que

no es de extrañar que los toros que la componen se busquen por los empresarios con empeño para asegurar buenas entradas á las corridas.

Debemos hacer constar que para tan brillantes resultados, se han unido, al buen deseo de los señores Martin, padre é hijo, la inteligencia y actividad del antiguo *conocedor* de la Casa conocido por *tio Curro el Cuco*, famoso entre los mejores de su clase.

D. Anastasio Martin es hace algunos años uno de los primeros acosadores y derribadores de Andalucía, y su nombre se repite con preferencia siempre que se habla del arte de derribar.



---

---

GANADERÍA  
DE  
DON ANTONIO MIURA.

---

SEVILLA.

---



**Divisa encarnada y verde.**

---

Como la ganadería del Sr. Miura es tan conocida de muchos años atrás, y como no hay aficionado ó concurrente á plaza de toros que no haya visto lidiar reses de ella en todas las plazas de Andalucía y otras provincias, y más que todas en Madrid, nos creemos dispensados de hacer su elogio ó llamar la atención sobre ella. De los pocos datos que hemos podido recoger, resulta que por los años de 1846 á 1848, vivia en el pueblo llamado la Rinconada, provincia de Sevilla, un ganadero llamado D. Antonio Gil y Herrera dueño de unos toros que gozaban de fama y

renombre, y que se anunciaban en los carteles de las plazas de primer orden. A este señor compró D. Juan Miura, padre de D. Antonio, una pequeña porcion de sus vacas. Posteriormente adquirió el Sr. Miura otra porcion de vacas que compró á D. José L. Alvareda, de las que este poseía, procedentes de D. Pedro Echeverregaray, vecinos ambos del Puerto de Santa Maria, y que eran oriundas de la antigua de Gallardo. Con estas dos porciones de reses dió principio D. Juan Miura á la formacion de su ganadería, destinando para sementales toros del mismo Alvareda.

Algunos años despues, ó sea por el año de 1852, compró 60 novillas á D.<sup>a</sup> Gerónima Nuñez de Prado, viuda de D. José Rafael Cabrera, de Utrera, y casi por la misma fecha compró tambien otras 193 vacas de la misma ganadería de Cabrera, cuyas reses, en union de las anteriormente citadas, formaron la base fundamental de la numerosísima vacada que hoy posee su hijo D. Antonio.

Este señor, á quien no podemos negar los calificativos de notable é inteligente aficionado, no ha perdonado medio alguno para conseguir que sus toros gocen de una reputacion, puede decirse universal, esmerándose muy especialmente en la eleccion de machos de las mejores castas, para la cubricion de sus vacas.

Ahora bien; tanta variedad de castas ha dado lójicamente por resultado una notable diversidad de condiciones á los toros de Miura. Es verdad que muchos se presentan bravos y duros al castigo, pero es muy comun en ellos que pasado el primer tercio



de lidia, se defiendan y lleguen con mucho sentido al segundo y tercero; por lo cual resulta por regla general, que la lidia de ellos es muy difícil, se deslucen y ponen á prueba los mejores recursos que el arte tiene y en grave aprieto á los lidiadores.

Muchos de estos toros han dejado grata memoria á los aficionados por los buenos resultados que han dado.

En la plaza de Sevilla, el 22 de Mayo de 1856, sobresalió el quinto, llamado *Cuajadito*, que llevó veintiocho puyazos y mató siete caballos: en dicha plaza de Sevilla el 7 de Junio de 1857, se hizo notar el toro llamado *Ambiguo*, que aguantó veintiuna varas: el 20 de Abril de 1860, hubo una corrida de Miura, de las mejores que se ven: en la 13.<sup>a</sup> corrida celebrada en Madrid el año de 1863, hubo un Miura de gran bravura y poder: en Córdoba el 31 de Mayo de 1868, llamó la atención el toro *Jaqueta*, que aguantó treinta y seis varas y quitó la vida á ocho jacos. Hasta en Bilbao han dejado buen nombre los toros de Miura; tal fué *Sonajero*, lidiado en la plaza de esta ciudad el día 22 de Agosto de 1871, berrendo, toro de mucho poder, que tomó diez y ocho varas, matando nueve caballos.

De algunos se conserva triste recuerdo, como por ejemplo, de *Jocinero*, berrendo en negro, lidiado el segundo en la antigua plaza de Madrid, en la tarde del día 20 de Abril de 1862, que cojió al espada cordobés José Rodríguez (Pepete), causándole una muerte instantánea; y de *Chocero*, retinto, lidiado el sexto en la nueva plaza de la villa y córte la tarde del 25 de Mayo de 1875, que dió muerte á

Mariano Canet (Yusio), de una cornada en la yugular izquierda.

El número considerable de corridas que todos los años se celebran en las plazas de Madrid, donde siempre han tenido estos toros gran aceptación, y de Andalucía, prueba que la vacada del Sr. Miura es de las más numerosas que se conocen.

---

---

---

# GANADERÍA

DE LA

Sra. Doña DOLORES MONJE, Viuda de Morube.

---

LOS PALACIOS (SEVILLA).

---



**Divisa encarnada y negra.**

---

La fundación de esta ganadería no se remonta, como otras muchas, á unos tiempos muy lejanos. El apellido de Morube no principió á figurar en los carteles de toros hasta el año de 1864: de esta fecha tan moderna data el principio de ella.

Empero si el nombre de la señora viuda de Morube no era conocido de los aficionados en remotos dias, las reses que constituyen su tan ya famosa ganadería, y las castas de que para formarla se valió esta señora, son de las más antiguas y de más nota en Andalucía: tales fueron las de Suarez, de Coria del Rio, y Saavedra, de Utrera.

Como nuestros lectores habrán visto en la historia de la ganadería de D. Anastasio Martin y verán en la del Excmo. Sr. D. Ildefonso Nuñez de Prado el origen é historia de ambas, no creemos deber repetir aquí lo que ya en ellas queda consignado.

Por fallecimiento de D. Manuel Suarez Cordero, de Coria del Rio, su numerosa ganadería se dividió entre sus dos hijos D. Manuel y D.<sup>a</sup> Manuela Suarez. La parte de esta última está hoy en poder de don Anastasio Martin, como hijo de D.<sup>a</sup> Manuela. En cuanto á la parte de D. Manuel Suarez, éste la vendió el año de 1863 á D.<sup>a</sup> Dolores Monje, viuda de Morube.

Los hijos de esta señora, los Sres. D. Juan José y D. Felipe Morube, aficionados muy entendidos y que conocen perfectamente la crianza de reses bravas, se propusieron elevar á mayor altura la reputacion que ya traia su nueva ganadería, y principiaron á trabajar para conseguirlo.

Poco tiempo despues, compró la referida D.<sup>a</sup> Dolores á D. Juan Arias de Saavedra una parte de la ganadería de su padre D. José, consistente en 200 vacas y 50 machos, que traian su origen del conde de Vistahermosa.

Con la cruz de estas dos castas se ha formado la que hoy tiene en propiedad la señora viuda de Morube.

Todos los años se lidian en las plazas de Andalucía y en la de Madrid gran número de toros de esta ganadería, lo cual es una prueba de la fama y nombre que gozan en España.

Entre los toros notables que se han lidiado de

D.<sup>a</sup> Dolores Monje, recordamos el llamado *Marismenño*, que se jugó el quinto en la plaza de Ronda, el día 24 de Mayo del año de 1864, que tomó cincuenta y una varas y mató cuatro caballos, el cual despues de muerto, pasearon su cabeza por el redondel, tocándole la música entre los aplausos del público.

El primero lidiado en el Puerto de Santa Maria el dia 26 de Agosto de 1866, que llevó veintiun puyazos; el cuarto corrido en Cádiz el 19 de Mayo de 1871, que tomó diez y ocho puyazos y mató siete caballos; los que se lidiaron en Algeciras en las corridas de Féria el año de 1875; el quinto lidiado en Málaga el dia de la inauguracion de aquella plaza; los que se corrieron últimamente en Valencia, y otros muchos que ahora no podemos recordar.

El pelo que más domina en estas reses, es el negro y el cárdeno chorreado, y las condiciones las mejores, pues son duros al hierro y nobles para las demás suertes.



---

---

GANADERÍA  
DE  
D. Francisco Andrés Montalvo.

---

SANTIAGO DE LA PUEBLA (SALAMANCA).

---



Divisa verdegay.

---

Pocos, muy pocos son los datos que hemos adquirido del origen y fundacion de esta ganadería, por más que no hayamos dejado de procurarlos para poderla detallar con la minuciosidad que lo hemos hecho con otras. Pero entre no dar dato alguno absolutamente, ó darlos muy reducidos, hemos optado por esto último, siquiera sea por no dejar de hacer constar en este libro la existencia de la ganadería del Sr. Montalvo.

Lo único que este señor ganadero nos ha comunicado y que podemos decir á nuestros lectores, es que los toros de esta vacada son oriundos de la anti-

gua de D. Francisco Taviel de Andrade, de Sevilla, (1) cuya vacada, como es sabido, se repartió entre varios señores ganaderos.

Como verán los lectores, no consta ni la fecha en que vinieron á poder del señor Montalvo, ni el número de reses, ni otros detalles precisos, para hacer la reseña histórica que nos hemos propuesto, pero volvemos á repetirlo, no nos ha sido posible reunir aquellos datos.

Los pelos que generalmente dominan en estos toros, son los cárdenos oscuros y negros, y las condiciones en que por lo general se distinguen, son nobleza en la lidia, con especialidad en la muerte.

Entre los toros célebres de esta ganadería figura el llamado *Gubio*, lidiado en Palencia el día 2 de Setiembre de 1866, y que tomó veinte varas matando cinco caballos.

---

(1) La ganadería de Taviel de Andrade, se formó el año de 1832, con reses de la testamentaria de D. Vicente Vazquez.



---

---

GANADERÍA

DEL

EXCMO. SR. D. ILDEFONSO NUÑEZ DE PRADO.

---

ARCOS DE LA FRONTERA (CÁDIZ).

---



**Divisa blanca y paja.**

---

La literatura y las bellas artes tuvieron su *siglo de oro*, siglo llamado así porque en él brillaron aquellos géneos inmortales que hicieron imperecederas sus obras. El toreo, á semejanza de aquellas, tuvo tambien su siglo de oro, porque durante él las lides tau-rinas, hasta entonces sin arte ejecutadas, principiaron á ser objeto de las más hábiles reformas; y un ejercicio informe y desordenado principió á tomar forma, á modelarse y á sujetarse á los límites que habian de conducirle á la perfeccion.

Desde la mitad del siglo pasado, en que aparecieron en Ronda los Romeros, hasta igual época de

éste en que brilló Montes, el toreo atravesó su más sublime período. En esta centuria aparecieron verdaderos génios del toreo que inventaron, unos las suertes más lucidas, y otros perfeccionaron las que ya se conocian; y de un espectáculo repugnante y peligroso, hicieron una alegre fiesta, en la que se pone de manifiesto una vez más, y con sujecion á reglas fijas, la superioridad del hombre sobre los animales más indómitos.

Empero para que el arte taurómaco atravesara tan feliz período, no era bastante que los diestros, con su aplicacion y talento lo mantuviesen en aquel estado; era preciso tambien que los ganaderos pusieran un empeño decidido en ayudarles; y como así lo hacian, bien lo consiguieron, pudiendo decirse que á tales toreros tales toros, y que al pronunciar los nombres de Romero, *Hillo*, *Costillares*, Guillen, Leon y Montes, vienen á la memoria los de Cabrera, Espinosa, Muñoz, Gijon, Vazquez, Gallardo y Vistahermosa.

Al hacer, pues, la narracion histórica de la ganadería que hoy posee el Excmo. Sr. D. Ildefonso Nuñez de Prado, de Arcos de la Frontera, hemos querido traer á la memoria la época clásica del toreo, porque en ese tiempo estuvieron en su mayor apogeo los toros de D. Pedro Luis Ulloa, conde de Vistahermosa, de quien esta procede. Además, segun nuestros lectores habrán observado por las ganaderías hasta ahora reseñadas y por las que en adelante verán, casi todas las de Andalucía y algunas de otras provincias, tienen en su origen una ramificacion más ó menos larga de esta de que nos ocupamos: razon porque

podemos llamarla *origen y base fundamental* de casi todas las contemporáneas.

Hecha, pues, esta introduccion, veamos el origen y la historia de esta tan antigua y renombrada casta.

Por los años de 1770 vivian en el pueblo llamado Dos-Hermanas, provincia de Sevilla, unos labradores conocidos por los hermanos Rivas, los cuales tenian anexas á su labor una numerosa piara de vacas bravas y cuya procedencia es imposible determinar.

Viendo los citados hermanos las buenas condiciones en que se encontraban sus reses para destinarlas á la lidia, que, como hemos dicho, principiaba entonces á perfeccionarse, determinaron sacar todo el partido posible de aquellas excelentes circunstancias, y lograron en poco tiempo ver realizados sus deseos.

Por este tiempo principiaba á estar en su mayor apogeo la ganadería de D. José Rafael Cabrera, vecino de Utrera, y esto movió sin duda á D. Pedro Luis Ulloa, conde de Vistahermosa, á hacerse dueño de una ganadería que pudiera competir con la de Cabrera. Es muy posible que el conde hubiera sido testigo varias veces de la bravura de las reses de los hermanos Rivas, y por esto hubiera entrado en deseos de adquirirla; y en efecto, consiguió que aquellos se la vendiesen.

Estimulado el conde de Vistahermosa con la fama que tenian las reses de Cabrera, trabajó lo bastante y puso de su parte todo cuanto fuera preciso para que las suyas superasen á aquellas, con las que queria rivalizar, y al fin logró ver conseguido su ob-

jeto. Sus reses todas fueron tentadas por *acoso* por su conoedor, á quien llamaban *Curro el Rubio*, y pastaban en la dehesa conocida por la de Salvador Diaz.

Estas dos ganaderías, es decir, las de Cabrera y Vistahermosa, siguieron compitiendo por muchos años, llevando casi siempre ventaja la de Vistahermosa.

Por los años de 1822 ó 1823, ocurrió el fallecimiento de D. Pedro Luis Ulloa, Conde de Vistahermosa, y entonces se subdividió su ganadería, tomando D. Juan Dominguez Ortiz, conocido por el *Barbero de Utrera*, la mayor parte, y las restantes fueron á poder de D. Pedro Lesaca y D. Luis Maria Duran, de Sevilla.

El referido Dominguez y Ortiz, siguió la misma marcha que habia llevado el Conde, y la fama de sus toros no decayó en un punto, pues aun se conserva el buen nombre que adquirieron los toros del *Barbero*.

No podemos determinar con exactitud la fecha del fallecimiento de este ganadero, pero sí sabemos, que habiéndose casado una hija suya con D. José Arias de Saavedra, vecino tambien de Utrera, la ganadería vino á poder de éste, como hijo político de D. Juan Dominguez Ortiz.

En los primeros años de estar la ganadería en poder de Arias Saavedra, esta siguió dando el mismo resultado ventajoso que hasta aquel tiempo habia venido conservando; pero algunos años despues, principió á notarse desmejora y decaimiento en las reses. Ya no se veian en las plazas aquellas corridas que al público tanto entusiasmaban, si bien algunos toros salian en trapío y condiciones dignos de sus honrosos antecedentes: otros en cambio se

presentaban bastos, y desmereciendo de su lejitima procedencia.

En el mes de Diciembre de 1865, pasó esta ganadería á ser propiedad de su actual dueño el Exce-lentísimo Sr. D. Ildefonso Nuñez de Prado, vecino de Arcos de la Frontera. Este señor, uno de los labra-dores más ricos de Andalucía, dueño de grandes y magníficos cortijos, y de numerosísimas piaras de ganado, se propuso desde luego dos cosas. Primera, no tener la ganadería como objeto de especulacion, y segunda, hacer lo posible por resucitar la fama de los célebres toros *Condesos*.

Para conseguir este último resultado, ha tomado por *conocedor* de la ganadería brava, al célebre y entendido Juan Jimenez, de Utrera, que ya lo fué en años anteriores, de D. Joaquin J. Barrero, de Jerez.

Este *conocedor*, fiel observador de las antiguas prácticas de la verdadera crianza de reses bravas, y en quien el Sr. Nuñez de Prado ha depositado su confianza, principió por tentar por el sistema de *acoso* todas las hembras y todos los machos de todas edades y condiciones, y apurando y retentando unas y otros, ha dejado para la crianza y multiplicacion de esta ganadería, solamente aquellas reses que conservaban el primitivo y verdadero trapío de Vistahermosa.

Ahora bien, dados estos antecedentes, ¿podrá dudarse que no estará muy lejos el dia en que la ganadería del Excmo. Sr. Nuñez de Prado, sea la primera de España? Nos atrevemos desde luego á afirmar esta verdad.

Los toros del Sr. Nuñez de Prado, pastan en magníficas dehesas del término de Utrera, y en

estensos *cerrados*, preparados convenientemente.

El pelo que sobresale en los toros de esta ganadería y que es el legítimo de la casta, es negro, cárdeno chorreado y algunos castaños, ojo de perdiz, siendo de este último pelo los que más se han distinguido en la lidia, y las condiciones son de bravos, en toda la lidia, de piés y de mucho poder.

Tarea difícil sería la de poder reseñar tantas corridas notables como se han verificado, ya en tiempos primitivos de la ganadería, ya en poder de Arias Saavedra, y de su dueño actual. Baste decir que desde hace muchos años los toros de Saavedra se lidiaron con extraordinario éxito en todas las plazas del Reino, y que por los excelentes resultados que daban eran preferidos por los empresarios para las corridas de más preponderancia, y por todos los ganaderos para cruzarlos con sus reses. Recordamos al toro *Tirabuzones*, lidiado en el Puerto de Santa María el día 1.º de Setiembre de 1867, que tomó treinta varas, mató seis caballos y puso en grave riesgo más de una vez á los lidiadores.

El hierro que hemos puesto al principio, es el que pone á sus reses el Sr. Nuñez de Prado, habiendo usado hasta hace poco este otro, que era el de Saavedra.



GANADERÍA

DE

D. VICENTE PEREZ LABORDA



TUDELA (NAVARRA).

P

Divisa blanca.



Esta ganadería, una de las más notables de Navarra, debió tener su origen hácia los últimos años del siglo pasado, pues por los de 1815 á 1820 se corrian ya toros de ella en varias plazas de España, y eran de los que entónces gozaban de más fama y prestigio en las capitales del Norte de la Península y aun en la plaza de Madrid.

Su fundador lo fué D. Felipe Perez Laborda, padre del D. Vicente, y lo hizo con la cruza de las mejores reses que existian en Navarra, sin que tuviese parte en aquella cruza, raza alguna de otra provincia.

D. Felipe Perez Laborda estuvo algunos años en compañía con D. Antonio Lizazo; pero habiendo fallecido éste, su hijo D. Luis tomó la parte de su padre, y quedó disuelta aquella sociedad.

De D. Felipe Perez pasaron despues estos toros á poder de su viuda, á cuyo nombre se han venido anunciando una larga série de años, hasta que por fallecimiento de esta señora vinieron á su hijo D. Vicente, hoy su dueño.

El tipo más generalizado en las reses de esta ganadería es el pequeño, y sus pelos varían notablemente. El más comun es el retinto, habiendo muchos aldineros ó albardados, y algunos castaños claros: son cornialtos, de poca alzada en general y muy finos.

En condiciones de lidia han sido reputados generalmente por duros al hierro en la suerte de varas, voluntarios y nobles para las demás suertes, y todos llegan á la muerte en el mejor estado, pues són muy raros los que toman las tablas para su defensa. A propósito de la muerte de estos toros, queremos hacer constar lo siguiente, que copiamos de la *Historia del Toreo* del Sr. Bedoya, y de cuya particularidad teníamos noticias por varios que han visto su lidia: «*La particular de vérselos llorar (á los toros) cuando se consienten muertos de la estocada y no pueden cojer al lidiador.* Ciertamente que esto acredita su bravura; pero no es esta la única prueba que dan de sus bríos; en los momentos de espirar no buscan terreno para echarse, al contrario, se engarrotan, digámoslo así, y en pié exhalan el último aliento.»

Con lo dicho se demuestra que la fama de bravos



que desde muchos años tienen estos toros, es verdadera y muy justamente adquirida.

Juan Martin (el Pelon), picador, natural de Jerez de la Frontera, murió de una cojida en la plaza de Huesca, causada por el quinto toro de Perez Laborda, llamado *Caiman*, lidiado el día 10 de Agosto de 1862. En la misma corrida se habia hecho notable el primer toro, llamado *Nevao*, que tomó veinte varas y mató seis caballos.

---



---

---

GANADERÍA  
DE  
Don Vicente Romero y Garcia.

---

JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ).



Divisa celeste y blanca.

---

Difícilmente cualquier ganadería andaluza podrá tener un origen tan remoto y tan oscuro como esta de que vamos á ocuparnos. De la mayor parte de ellas hemos podido dar noticias de su fundacion; de otras tan antiguas como esta se ha podido determinar poco más ó ménos, quien fuese su fundador, ó al ménos quien principió á darle nombre. La ganadería de D. Vicente Romero, se remonta á una época que hace muy difícil toda averiguacion.

Por una tradicion que se conserva en casa de los Sres. Zapata, de Arcos, se cree fundadamente que esta ganadería tuvo su nacimiento en la provincia de Salamanca, con ganado de aquella region. Cómo,

cuando, y porqué vino á poder de D.<sup>a</sup> Maria Tomasa de Angulo y Espinosa, vecina de Arcos de la Frontera, es lo difícil de averiguar.

Esta señora era dueña de esta ganadería en los últimos años del siglo pasado, y sus toros conocidos por los *toros de Espinosa*, competían en aquellos buenos tiempos del toreo, con los de Vistahermosa y Cabrera. La fama que gozaban era tan grande, no solo en Andalucía, sino en el resto de España, que se buscaban con empeño siempre que se verificaban corridas para celebrar cualquier fausto acontecimiento. En corroboracion de esto, recordamos haber leído hace algun tiempo un cartel de toros, escrito en verso, en el que se anunciaba una corrida para celebrar los dias de S. M. la Reina D. Maria Luisa, mujer de Carlos IV, en la que tomaba parte como espada el nunca olvidado J. Delgado (a) *Pepe-Hillo*, y en la que se lidiarian toros de la vacada de D.<sup>a</sup> Maria Tomasa de Espinosa, de Arcos.

En los primeros años de este siglo D.<sup>a</sup> Maria Tomasa Angulo vendió su ganadería á dos hermanos, vecinos de la misma ciudad de Arcos, llamados don Pedro y D. Juan Zapata y Caro. En poder de estos hermanos, siguieron los toros llamando la atencion en cuantas plazas se lidiaban, que eran casi todas las de España. En Madrid, por los años de 1818 á 1820, se corrian ya á nombre de D. Pedro Zapata, presbítero.

Al fallecimiento de estos dos hermanos, vino la ganadería á poder del hijo del segundo, D. Juan J. Zapata y Bueno, y á cuyo nombre se vinieron lidiando por espacio de muchos años, y gozando siempre su

antigua fama, porque siempre daban el mismo lisonjero resultado.

Las magníficas condiciones de los toros de Zapata llamaron la atención del canónigo Barquero, de Sevilla, quien, queriendo mezclar sus reses con algunas de esta ganadería, pidió y obtuvo por compra á D. Juan J. Zapata algunos becerros escogidos, que sirvieron al D. Diego durante algunos años para sementales de sus vacas, con lo cual refinó su ya considerable y muy acreditada casta.

Poco tiempo despues de la muerte de D. Juan J. Zapata, ó sea por el año de 1858, los herederos testamentarios vendieron á los Sres. Romero, Guarro, Borniό y C.<sup>a</sup> sus renombradas piaras de yeguas y potros (los mejores de España) y tambien todo el ganado vacuno manso y bravo.

Al llegar aquí se nos ocurre hacer algunas observaciones que, si no de mucha importancia, al ménos son pertinentes y que conviene hacer constar: 1.<sup>a</sup> Que desde que D.<sup>a</sup> Maria Tomasa de Espinosa adquirió esta ganadería hasta el año de 1858, siempre radicaron sus toros en Arcos, en cuyo término existen las magníficas dehesas donde pastaban. 2.<sup>a</sup> Que desde principios del siglo hasta la última fecha citada, estuvieron siempre estos toros en poder de una misma familia, cual era la de los Sres. Zapata. 3.<sup>a</sup> Que es muy comun la creencia de que esta ganadería procede en gran parte de los célebres toros cartujanos de Jerez, lo cual es un error, porque los toros cartujanos desaparecieron cuando la exclaustracion de las órdenes religiosas en el año de 1834. 4.<sup>a</sup> Que desde su origen la ganadería no ha cruzado con ninguna otra,

pues no hay noticia de que sus dueños hubieran adquirido reses de ninguna otra casta para cruzar la suya.

En los últimos años de estar la ganadería en poder de los Sres. Zapata, notábase ya algun decaimiento en ella, y no se veían aquellos toros tan notables que le dieron tanta fama; se observaba en ellos que, si bien salían bravos, remataban recelosos y muchos se huían. Esto mismo sucedía en los primeros años de estar la ganadería en poder de los Sres. Romero, Guarro y Bornió. Es verdad que estos señores cuidaron más de la labor y cria caballar que del ganado bravo, por lo que ni en este tiempo ni en algunos años después se volvieron á lidiar toros de esta ganadería, y ya estaban á punto de desaparecer; pero la sociedad citada se disolvió en el año de 1862, y quedó D. Vicente Romero y Garcia único poseedor de ella, y esto evitó que desapareciera para siempre.

D. Vicente Romero comprendió desde luego que era muy sensible dejar perder una ganadería de toros de tan honrosos antecedentes, y desde luego se dedicó á continuar la crianza y mejoramiento de su nueva vacada.

Dueño de magníficas dehesas, de abundantes pastos, principió á hacer tientas, á apurar las hembras y los machos, teniendo que desechar mucho. Con lo poco que le quedó siguió mejorando y aumentando en número de reses y en condiciones de bravura. En esta tarea, tuvo gran parte el entendido aficionado de Jerez D. Domingo de la Roza, quien con sus muchos conocimientos, aconsejó á D. Vicente Romero mucho de lo que este practicó.

Esto no obstante, si bien este ganadero hace las tientas de los machos por el sistema de *acoso*, tienta las hembras en toril, y esto á nuestro juicio es causa principal de que se vean algunos toros en cada temporada, que no responden á la fama que gozan.

No han sido pocos, en verdad, los toros de esta ganadería que se han distinguido notablemente en la lidia, en todas las plazas de España. Todas las de Andalucía y la de Madrid, han sido testigos de la bravura de los toros de Zapata primero, y de Romero despues, y en la de Madrid quedaron en muy buen lugar en la temporada de 1869.

A pesar de que como hemos dicho, en los últimos años de estar la ganadería en poder de D. Juan J. Zapata, notábase desmejora, todavía sin embargo, solian verse algunas corridas inmejorables. Una de ellas fué la celebrada en la plaza de Jerez de la Frontera en la tarde del dia 24 de Junio de 1856, en la que los ocho toros fueron muy bravos, sobresaliendo entre ellos el cuarto, llamado *Cochinito*, de pelo castaño retinto, que tomó veinte varas y mató ocho caballos.

En los primeros años de poseerla D. Vicente Romero, ó sea el año de 1864, se verificó en la misma ciudad, el dia 25 de Diciembre, una corrida de becerros de aquel ganadero. No podrá borrarse de la memoria de los aficionados y del público que acudió al espectáculo, el becerro desechado en la tienta de aquel año, llamado *Libertao*, que tenia tres años, tomó treinta y seis varas y mató seis caballos. A petición del público se le libró la vida, y haciéndose cargo de él D. Vicente, despues de curarle las muchas

heridas que tenía, lo destinó á las vacas, entre las cuales estuvo tres años: al cabo de ellos volvió á ser lidiado en la plaza de Cádiz, en la tarde del 16 de Mayo de 1869, en cuya lidia cumplió perfectamente, conservando la reputacion de su buen nombre.

En la tarde del dia 26 de Julio de 1871, se corrieron en la plaza del Puerto de Santa Maria tres toros de Miura, en competencia con otros tres de Romero, y cuya competencia ganaron estos últimos: entre estos se distinguió el quinto, llamado *Cantarrero*, colorado, ojo de perdiz, bravo, seco y de poder, que tomó treinta y dos varas, mató nueve caballos é hirió once, habiéndosele librado la vida, á petición del público numeroso que habia en el circo.

La corrida celebrada en Cádiz el dia 23 de Agosto de 1868, en la que se distinguió *Huerfanito*, retinto, que tomó veintitres varas.

El pelo que más domina generalmente en esta ganadería, es el castaño, salinero, retintos y aldinegros, algunos cárdenos, pocos negros y ninguno berrendo.

En la tiente verificada por acoso en los dias 23 y 24 de Mayo de este año, de ochenta y dos erales, quedaron cincuenta toros, y en trece utreros, nueve toros. Estas cifras dicen claramente el impulso y adelanto que D. Vicente Romero ha dado á su antigua y famosa ganadería.

---



---

---

# GANADERÍA

DEL

## EXCMO. SR. MARQUÉS VIUDO DE SALAS.

---

MADRID

---



**Divisa encarnada.**

---

Para el día 4 de Julio de 1875 se había anunciado una corrida de toros en la plaza de Madrid de una ganadería, al parecer desconocida para la mayor parte de los aficionados, pues era la primera vez que se veía el nombre del señor marqués de Salas en carteles, como dueño de toros.

Algunos sabían el origen y procedencia de aquellos nuevos toros que se anunciaban, y se prometían un buen resultado; otros, que ignoraban aquellas circunstancias, acudieron con prevención y aun des-

confiaban del resultado. Este no pudo ser más satisfactorio; los toros de Salas dejaron satisfechos los deseos de los más exigentes. Así debía ser, si se tenía en cuenta la procedencia de aquellos toros, que era la siguiente:

Por los años de 1845 vivía en San Agustín (Colmenar) un criador de toros llamado D. Saturnino Ginés, el que tenía una ganadería que estaba reputada como una de las mejores del país. Habiendo fallecido D. Saturnino, heredó su ganadería la viuda llamada D.<sup>a</sup> Gala Ortiz. Escusado nos parece hacer elogios de los toros de esta señora, pues en la memoria de todos los aficionados, y especialmente de los de Madrid, se conservan gratos recuerdos de ellos. Basta leer los estados de las corridas que se celebraban por los años de 1850 á 1864, para comprender la preponderancia que llegaron á tener.

En el último año citado, la ganadería de doña Gala, fué á poder de D. Mauricio Rosendo, vecino de Madrid, el que tenía también la parte de ganadería que poco tiempo antes había pertenecido á D. Francisco Arjona, *Cúchares*, procedente del Marqués de la Conquista.

Con estas dos razas formó el citado D. Mauricio Rosendo, su ganadería, vendiendo poco tiempo después una parte de ella á D. Pedro Varela, vecino de Madrid. Este ganadero estuvo disfrutando toda su numerosa vacada, hasta que últimamente vendió una parte de ella al Sr. Marqués de Salas.

Para semental de las vacas procedentes de Varela, escogió el Marqués un toro de D. Antonio Miura, de Sevilla, cuyo toro, que había sido llevado á Madrid

para ser lidiado, quedó inútil para hacer la lidia, y el Sr. Marqués de Salas lo aprovechó, como hemos dicho, para cruzar sus reses.

Tal es, pues, la historia de los toros de Salas: por ella verán nuestros lectores, que su procedencia es de las mejores, pues se ha formado con razas de Ortiz, Marqués de la Conquista y Miura.

El día 24 de Octubre de 1875, volvieron á lidiarse en Madrid, y este año han sido solicitados para plazas de algunas provincias.



---

---

GANADERÍA  
DEL  
EXCMO. SR. MARQUÉS DEL SALTILLO.

SEVILLA.



**Divisa celeste y blanca.**

Hemos llegado á hacer la historia de una ganadería que ha gozado de gran fama en Andalucía especialmente, y en otras provincias además: y esta fama ha sido muy merecida, pues que ha quedado siempre grato recuerdo en cuantas plazas se han lidiado toros de ella.

Segun hemos dicho en otro lugar, cuando se subdividió la ganadería del conde de Vistahermosa, compró una parte de ella D. Pedro José Picavea de Lesaca: esto debió suceder por los años de 1823, en que falleció el conde, y ya en el año de 1828 se corrian estos toros á nombre de D. Pedro Lesaca.

Este ganadero siguió conservando con esmero y afición las buenas condiciones de tan famosa ganadería, y sus toros eran la admiración de cuantos públicos presenciaban la lidia.

D. Pedro J. Lesaca falleció por los años de 1835 y su ganadería quedó en poder de su viuda D.<sup>a</sup> Isabel Montemayor, y á su nombre se venian anunciando en todas las plazas donde se lidiaban los toros de Lesaca. Bien puede decirse que en esta época y en los años sucesivos llegó esta ganadería á su mayor apogeo, y la fama que gozaba ha llegado hasta nuestros días, repetida por todos cuantos tuvieron el gusto de ver lidiar los toros *lesaqueños*.

En el año de 1845, se anunciaban en los carteles á nombre de D. José Picavea de Lesaca, hijo de doña Isabel Montemayor, siguiendo en poder de este ganadero hasta el año de 1854, en cuyo tiempo vendió á D. Antonio Rueda y Quintanilla, marqués del Saltillo, unas 800 cabezas de que se componia toda su vacada, y rehaciéndolas por sus edades, le resultaron 400 cabezas de pago.

Desde la última fecha hasta hoy, ha seguido esta ganadería en poder del referido señor marqués del Saltillo.

Durante este último período, han tenido estos toros variedad de condiciones, pero notándose siempre en ellos la buena procedencia que tanto los recomiendan y que su dueño actual procura conservar con cuidado é inteligencia.

El pelo que distingue generalmente á esta ganadería es el negro, habiendo algunos cárdenos y muy pocos castaños ó berrendos.

Como el señor marqués del Saltillo tiene buenas dehesas y excelentes *cerrados*, el ganado se presenta en las plazas gordo y de magnífica estampa.

Muchos han sido los toros de Lesaca que han dejado gran nombre y recuerdo en las diferentes plazas donde se han lidiado; entre otros mencionaremos á *Baratero*, corrido el cuartó el 31 de Octubre de 1852, en Madrid, que tomó treinta y una varas y mató tres caballos. En la plaza de Granada, el 14 de Junio de 1857, se distinguió *Jumao*, cárdeno, pues tomó treinta y cinco varas y despachó ocho jacos. El llamado *Castillo*, lidiado en Cádiz el día 9 de Junio de 1867, que tomó veintisiete varas, rompió cuatro garrochas, dió siete caídas y mató nueve caballos, haciéndose de tanto sentido, que más de una vez puso en grave riesgo á la cuadrilla, pudiéndolo al fin matar Ponce, con mucho trabajo.





---

---

# GANADERÍA

DEL

## Excmo. Sr. D. Eduardo Shelly.

—◆—  
VEJER DE LA FRONTERA (CÁDIZ).



**Divisa celeste y encarnada.**

Célebres han sido los toros de la ganadería de D. Vicente Vazquez, de Sevilla: y la antigüedad de ella es bien notoria, pues su existencia data desde los primeros años de este siglo, y son procedentes de Cabrera y Vistahermosa.

Por los años de 1824 á 1826, el referido D. Vicente Vazquez vendió algunas pequeñas porciones de sus reses á varios ganaderos. Una de estas porciones vino á poder de D. Antonio de Mera por los años citados.

Este señor, despues de haberla disfrutado desde el tiempo referido, la vendió en el año de 1834 á don Juan Castrillon, quien la tuvo hasta el de 1862, en

cuya fecha pasó á ser propiedad del que hoy la posee.

Durante el tiempo que la tuvo el Sr. Castrillon, llegó esta ganadería al mayor apogeo, lidiándose con general aceptación en todas las plazas de Andalucía y de otras provincias de España. Algo decayó en los últimos años de estar en poder del Sr. Castrillon, notándose en sus toros alguna desmejora con relacion á lo que habian sido en años anteriores; pero como quiera que, segun hemos dicho, el año de 1862 pasaron estas reses á poder de D. Eduardo Shelly, volvieron otra vez á conquistar el puesto que siempre tuvieron.

Por efecto de los buenos pastos que tienen las dehesas en que se crian los toros de esta ganadería, y del esmero de su dueño en criarlos, se presentan en las plazas gordos y bien criados, bien puestos, demostrando su poder y cabeza en la lidia de varas; por regla general se observa que en el segundo tercio de lidia se aploman y se hacen de sentido.

Como el Excmo. Sr. D. Eduardo Shelly es un ganadero entendido y muy aficionado á la crianza de reses bravas, no es difícil presagiar que sus toros conservarán el buen trapío y bravura en que tanto se distinguian los célebres y renombrados *Vazqueños*.

El pelo más general de las reses es el castaño más ó ménos tinto y algunos negros.

Muchos han sido los toros que han sobresalido en tiempos del Sr. Shelly, y entre tantos recordamos al cuarto lidiado en Cádiz en la corrida de Beneficencia, el dia 18 de Agosto de 1867, que tomó veinticuatro varas y mató seis caballos, siendo el que más se hizo notable entre los demás.

---

---

GANADERÍA  
DE  
DON PABLO VALDÉS.

---

PEDRAJA DEL PORTILLO (VALLADOLID).

---



**Divisa encarnada.**

---

Imposible de todo punto es fijar exactamente la época en que tuvo principio esta ganadería, la más antigua de España, las razas que la constituyeron en su origen, ni su primer dueño.

Por una tradición que se conservaba en el monasterio llamado del Abrojo, cerca de Valladolid, se refiere un suceso milagroso ocurrido en el siglo XV, con un toro de la ganadería del *Raso del Portillo*, con cuyo nombre se conocían entónces y aun se conocen hoy los toros de esta vacada. Admitiendo, pues, esta tradición, tenemos que admitir también que esta ganadería es sin duda alguna la más anti-

gua de España, pues no sabemos de ninguna otra que remonte su fundación á los años en que ocurrió aquél suceso prodigioso. (1)

Otro dato tenemos que viene tambien á probar la antigüedad de esta ganadería, que aunque muy posterior al hecho citado, no deja de ser por eso una prueba incontestable de ella. En el *Tratado de Matemáticas*, del célebre sábio catalan D. Benito Baills, se nombran los toros del *Raso del Portillo*, en uno de los numerosos problemas que contiene aquella obra. Este eminente español vivió en el segundo tercio del siglo pasado, debiéndose suponer fundadamente dos cosas. Primera, que ya los toros de esta ganadería eran bastante conocidos y acaso los únicos de cartel de aquel tiempo; y segunda, que debían tener gran fama y nombre en el país.

Además entre los célebres maestros del arte tauromáquico, como fueron, Romero, Delgado (Hillo), Rodríguez (Costillares), Guillen, y Montes, era opinion constante, que estos toros eran los más antiguos de España, y esta opinion debemos admitirla como muy autorizada, puesto que los referidos lidiado-

(1) El hecho es el siguiente, que consta en la *Vida de San Pedro Regalado*. Yendo este Santo á Valladolid, con otro fraile compañero, desde su convento del Abrojo, que existía á media legua del *Raso del Portillo*, se encontraron con un toro escapado de una funcion que en aquel pueblo se celebraba, y al aproximarse á ellos, cuando cortaba hácia la dehesa del *Raso*, el Santo dirigió su voz al toro, diciéndole: «Tente bobo.» El toro se arrodilló y los dejó pasar ilesos: así es, que apenas hay asunto de la vida de este Santo, en pintura, entre los que no se elija el toro arrodillado ante los dos frailes.

res debieron fundarla en referencias bien probadas.

Hay otra cosa muy digna de tenerse en cuenta en comprobacion de la mayor antigüedad concedida á los toros del Sr. Valdés, y es la siguiente. Las corridas de toros, han formado parte, en todo tiempo, de los festejos con que en nuestro país se ha celebrado cualquier acontecimiento plausible, como nacimientos de príncipes, elevacion al trono, casamientos de reyes ó de personas reales, tratados de paz, etc. En las corridas celebradas con motivo de cualquiera de estos casos, tenian el privilegio de *romper plaza*, es decir, de lidiarse el primero un toro de la ganadería más antigua del reino.

Ahora bien, en las funciones reales con que se solemnizó la jura de D.<sup>a</sup> Isabel II, en el mes de Junio de 1833, se celebró una corrida de toros, en la que *rompió plaza* un toro de la ganadería de Valdés. Así mismo, en las fiestas celebradas con motivo de la declaracion de mayor edad de la misma Reina doña Isabel II, en el mes de Noviembre de 1840, se lidió primero un toro de esta ganadería, comprado al padre del actual dueño, para este objeto, por D. Joaquin Mazpule.

Hay más. En las corridas primeras que se efectuaron en la plaza de Madrid construida el año de 1747 se lidiaron toros de esta ganadería.

Para fundar la actual casa de Beneficencia de Valladolid, hoy participante en los derechos de propiedad de la plaza de toros de la misma, los primeros ingresos pecuniarios se debieron al producto de dos corridas de toros que el padre del Sr. Valdés dió gratis á la Junta fundadora.

Por todos estos antecedentes, es fácil deducir la consecuencia precisa de ser esta la más antigua ganadería del Reino, y remontándose su origen á tan remota fecha, es imposible averiguar quién fué su primitivo dueño. D. Toribio Valdés, padre del que hoy la posee, la tuvo hasta la edad de 74 años, como marido de D.<sup>a</sup> Gregoria Sanz, quien la heredó de don Alonso Sanz, su padre, el cual la heredó de los suyos, sin que jamás hubiera podido averiguar su fundacion, y sí solo que así se habia ido trasmitiendo por sus ascendientes de uno en otros.

Los toros en general son de pelo negro, con un liston pardo por todo el lomo, y muy pequeños. Sus condiciones de *buená sangre*, expresion del maestro Cúchares, francos para la lidia y duros al hierro.

Estos toros se lidian con el más satisfactorio resultado en todas las plazas del Norte de España.

---

---

GANADERÍA  
DE LA  
Testamentaria de Doña Francisca Velazquez  
(VIUDA DE VARELA.)

---

MEDINA SIDONIA (CÁDIZ).

---

B

**Divisa amarilla y encarnada.**

---

Glorioso en recuerdos, sublime en actos heróicos fué en España el período de 1808 á 1812, en que los españoles lucharon para sostener su independencia y sacar incólume su honra, que viles ambiciosos habian arrojado al lodo y puesto á los piés de un César extranjero. Empero esta página gloriosa de la «Historia de España,» no pudo escribirse sino con la sangre preciosa de innumerables víctimas; y si fué de tanto honor para la Nacion, en cambio fué desastrosa para los intereses materiales del país y muy es-

pecialmente para la agricultura y por consecuencia para la ganadería.

En efecto, por causa de aquella guerra, muchos propietarios tuvieron necesidad de enajenar á cualquier precio sus numerosas piaras para no verlas arrebataadas de sus manos por la rapiña de los invasores ó por la necesidad de tenerlas que ceder para el consumo de los ejércitos en campaña.

Por el tiempo de que hablamos, D. Domingo Varela, vecino de Medina Sidonia, tuvo á su cargo el suministro de carnes á la plaza de Cádiz durante el sitio que le pusieron los franceses, y para poder abastecer durante el tiempo del sitio, se vió precisado á adquirir numerosísimas cabezas de ganado, compradas á multitud de ganaderos, de diferentes puntos de Andalucía.

Levantado el sitio de Cádiz el año de 1812, se encontró el Sr. Varela dueño de grandes piaras de ganado vacuno de diferentes procedencias y de muy variadas condiciones. Pensando entónces en la posibilidad de poder reunir á poca costa una ganadería de toros bravos, apartó de entre sus muchas reses aquellas que segun su cálculo procedian de las mejores vacadas de estas provincias, y despues de algunos años de cuidados y de trabajos logró ver satisfechos sus deseos. Queriendo perfeccionar su naciente ganadería, adquirió unas cuantas reses de la tan antigua como famosa de D. José Rafael Cabrera. Con estas y otras más que compró el año de 1817 de las que pertenecian á la célebre vacada de los Sres. Gallardo del Puerto de Santa Maria, cruzó las primitivas, dando principio pocos años despues á vender sus



toros para las principales plazas de España, en las que se lidiaban con el más brillante resultado.

Hacia el año de 1819 compró D. Domingo Varela al marqués de Ulloa, de Utrera, toda su ganadería, cuyas reses eran en su mayor parte de pelo berrendo.

El señor Varela debió cruzar también con reses del conde de Vistahermosa, y aunque no podemos, por carecer de datos, determinar con exactitud la fecha en que esto se realizó, debemos asegurar que así sucedería, según el contenido de un cartel en que se anunciaron cuatro toros de D. Gerónimo Martínez Enrile, *oriundos de los del conde de Vistahermosa*, y que se corrieron en Jerez el 24 de Junio de 1842.

Antes de esta fecha había fallecido D. Domingo Varela, y su viuda D.<sup>a</sup> Francisca Velazquez contrajo matrimonio con el referido Sr. D. Gerónimo Martínez Enrile, quien siguió cuidando por algunos años de que no decayera el crédito que hasta entonces habían gozado los toros de esta casta; pero por circunstancias que nosotros desconocemos, se ha visto que poco á poco ha ido perdiendo esta ganadería la fama que en otro tiempo tuvo y que ya en estos últimos años ha llegado á un estado que parece indicar su próximo fin. Esto no obstante, suelen notarse en los toros de Varela algunas de aquellas buenas condiciones en que tanto se distinguieron, por lo cual creemos que si su dueño actual procurara refinar y apurar en tientas todas las reses, podría indudablemente volverla á su primitivo estado (1).

---

(1) En la primavera de este año los herederos testa-

Como conclusion, no dejaremos de hacer mencion especial del último toro que se lidió en la plaza de San Fernando en la tarde del dia 8 de Setiembre de 1875 llamado *Media-noche*, berrendo en castaño, capirote, que tomó diez y nueve varas, hizo rodar á los picadores doce veces y mató nueve caballos. Los aficionados decian, y con razon, que hacia muchos años no veian lidiar un toro de tan magníficas condiciones.

No ménos notable ha sido la corrida verificada en Barcelona, en la que se distinguió notablemente el sexto toro, llamado *Terciopelo*, que tomó diez y ocho varas, mató seis caballos y causó á los picadores multitud de caidas.

En esta ganadería abunda el pelo berrendo, muchos castaños y bastantes negros, distinguiéndose generalmente los toros que tienen el pelo citado primeramente.

---

mentarios determinaron hacer una escrupulosa tienta por el sistema de *acoso*, la que fué dirigida por los más notables aficionados de Andalucía.

---

---

# GANADERÍA

DEL

## Excmo. Sr. Duque de Veraguas.

—••—  
MADRID.



**Divisa encarnada y blanca.**

~~~~~

Si hubiéramos de escribir la historia de esta ganadería, atendiendo solo á la gran importancia que siempre ha tenido, sería cosa de ocupar páginas enteras en su historia detallada, y en determinar una por una todas las condiciones ventajosas que al público de España han demostrado los toros de ella; pero como por sí sola se recomienda, creemos más procedente suprimir las consideraciones que de otras hemos hecho, y entrar desde luego á referir aquellos pocos datos que sobre su historia y procedencia hemos podido adquirir,

La ganadería del Sr. Duque de Veraguas, pro-

cede en su mayor parte de la de D. Vicente Vazquez, una de las más antiguas y famosas de Andalucía, y la cual se formó en los primeros años del siglo, con ganado de Cabrera y Vistahermosa.

Al fallecimiento de D. Vicente Vazquez, ocurrido en Sevilla el día 11 de Febrero de 1830, su numerosa vacada se subdividió en varias porciones, siendo una de estas adquirida por el Rey D. Fernando VII, quien como es sabido, tenía mucha afición al arte taurino, llegando á reunir, propiedad de su Real Patrimonio, una notable y numerosa ganadería de reses bravas (1).

Habiendo fallecido el Rey el año de 1833, se vendió la ganadería de la Casa Real, y la compraron los Excmo. Sres. Duques de Osuna y Veraguas, padre este último del dueño actual. Algunos años después esta ganadería quedó en poder solamente del Duque de Veraguas, quien desde entonces la vino poseyendo, hasta que por su fallecimiento la heredó su hijo.

No hay duda ninguna de que los toros de Veraguas alcanzaron gran nombre y fama, y que se buscaban con empeño por los empresarios de las plazas, porque sabían que al público agradaban sobre manera, y que rivalizaban con los de mejor nombre, pero hace algunos años, esta ganadería ha entrado en un período de descenso, como se probó en cuantas corridas se verificaron en los años de 1874 y 1875.

(1) El mayoral de la Real Casa era el famoso picador Sebastian Miguez, y la ganadería se formó con reses de Vazquez y Gaviria (Gijón).

Como no conocemos la causa principal de esta decadencia, no queremos hacer consideraciones de ninguna especie, esperando confiadamente que, estudiadas por su dueño las causas que han producido este funesto resultado, pondrá el remedio para que los toros de Veraguas vuelvan á competir con los mejores de España.

Entre estos toros el pelo que más se ha hecho notar, ha sido el jabonero, siguiendo despues el berrendo, pelo favorito de los *vazqueños*.

Como han sido tantas las corridas notables que se han verificado con estas reses, no podemos determinarlas una por una, segun hemos hecho al tratar otras: únicamente citaremos algunos que recordamos.

El toro *Matacaballos*, corrido en Madrid el 17 de Junio de 1860, que tomó diez y seis varas y mató nueve caballos.

El llamado *Brujito*, berrendo en cárdeno, lidiado en Bilbao el día 2 de Setiembre de 1861, y que fué calificado por el mejor que se habia lidiado en aquella antigua plaza.

Y el conocido por *Perrero*, de pelo berrendo, lidiado en la misma plaza el 21 de Agosto de 1869, que aguantó diez y nueve varas y mató seis jacos.

No han dejado estos toros de producir triste memoria en el público, por las desgracias que han causado. El año de 1840 falleció el banderillero conocido por el *Cuco*, de una grave herida por un toro de la ganadería del Duque. El célebre espada Roque Miranda, murió el año de 1843, á consecuencia de una cojida por un toro de la misma casta; y el no ménos

célebre matador conocido por el *Cano*, falleció el día 23 de Julio de 1852, por consecuencia de la herida que le causó un toro de Veraguas, llamado *Pavito*, berrendo en colorado, lidiado el cuarto en Madrid, el día 12 del mismo mes y año.

GANADERÍA
DEL
EXCMO. SR. MARQUÉS DE VILLAVELVIESTRE.

HUEVAR (SEVILLA).



Divisa blanca.

Esta ganadería es acaso la más moderna y menos conocida de Andalucía, puesto que hasta hace muy pocos años no se han lidiado sus toros en plazas de primer orden, aunque muchos lo hayan sido en las de más inferior categoría. Sin embargo, el origen de la raza de donde proceden, data desde el año de 1825, en que la compró D. Francisco de Paula Aguirre, padre político de su actual poseedor, á D. Diego Alvarez, vecino de Paterna del Campo, provincia de Huelva, y cuyos toros, conocidos entónces por los *Alvareños*, gozaban de una reputacion excelente y eran con-

siderados como los más bravos de aquella provincia.

Posteriormente el señor marqués ha cruzado aquellas reses con otras que compró procedentes de la ganadería de D. Manuel Moreno, vecino de Aznalcollar (Sevilla).

Tal es el origen fundamental de esta ganadería, y á pesar de tan modesta procedencia, no dudamos en afirmar que dentro de algunos años ha de llamar la atención, y ha de ser de las más solicitadas por los empresarios de las plazas de toros. Esta nuestra creencia se funda principalmente en el género de crianza que adopta el señor marqués para sus toros y que es el único que dá los mejores resultados. En efecto, además de las buenas dehesas donde pastan estas reses, su dueño tiene establecido el sistema de tientas *por acoso* para machos y hembras, y como quiera que al practicar esta operación los apura hasta tener la evidencia de la mayor bravura, naturalmente tiene que abundar en ella mayor número de toros bravos y muy pocos mansos,

Algo bueno ha podido observarse ya en las pocas corridas verificadas en las plazas de Jerez de la Frontera el día 24 de Junio de 1875 y en la de Constantina en 25 de Julio del mismo año. En la primera se corrieron seis novillos, pues con tal carácter los vendió su dueño, y entre ellos se distinguieron notablemente el tercero, que tomó quince varas, el quinto diez y seis y el sexto doce, todas con codicia y recargando en algunas; y en la segunda sobresalieron uno llamado *Barrabás*, de cuatro años, que en diez varas que tomó mató siete caballos, y otro conocido

por *Temerario*, que dejó sin vida seis jacos en nueve varas que recibió.

Los pelos que más abundan en las reses son los berrendos y negros, aunque existen bastantes castaños.

GANADERÍA
DE LA
Señora Doña Cecilia Montoya y Ortigosa,
(VIUDA DE ZALDUENDO).

—♦—
CAPARROSO (NAVARRA).
—

Z O

Divisa encarnada y azul.
~~~~~

Tan antigua como todas las ganaderías de Navarra es esta de que vamos á ocuparnos. Cuenta más de cien años de existencia, sin que sea posible determinar con exactitud, aunque sí aproximadamente, en que año tuvo principio, ni con que razas se fundó.

En cuanto á este último punto, es de suponer que como todas las demás de aquella region de España, tuvo principio con reses de pura raza navarra, y esta suposicion es tanto más fundada, cuanto que los

toros conservan desde tiempos remotos el trapío y alzada característicos de las reses de aquella provincia.

En cuanto á lo primero, debemos admitir como cierto, que debió fundarse por los años de 1750, pues en esta época vivia su primitivo dueño, que lo fué D. Joaquin Zalduendo.

Hé aquí, pues, la cronología de los dueños que ha tenido esta vacada, aunque sin determinar fechas, que no hemos podido adquirir.

Como hemos dicho, la fundó D. Joaquin Zalduendo, despues quedó en poder de su viuda D.<sup>a</sup> Juana Pascual. A la muerte de esta señora, pasó á su hijo D. Fausto Zalduendo Pascual; al fallecimiento de este, la heredó su viuda D.<sup>a</sup> Maria Eugenia La Pedriza; de esta recayó en su hijo D. Fausto Segundo Zalduendo, y á la muerte de este, vino á poder de su viuda D.<sup>a</sup> Cecilia Montoya y Ortigosa, que hoy la posee.

Como han visto nuestros lectores, por el relato cronológico de la familia, la ganadería está hoy en la tercera generacion, con la particularidad de no haber salido desde su origen de la misma familia descendiente del fundador.

Débase tener en cuenta para comprender la antigüedad de esta ganadería, la circunstancia de que cuando se lidian en una misma corrida toros de Zalduendo y toros de otra cualquiera de las castas de Navarra, siempre son aquellos los primeros que salen á la plaza, por considerarlos más antiguos que otros.

Sus condiciones varian frecuentemente, siendo por lo general ligeros y bravos, prestándose la mayor parte de ellos por su nobleza, á que los diestros ejecuten las suertes más lucidas.

Las plazas en que más se lidian estos toros, son las de Pamplona, Logroño, Bilbao y San Sebastian, siendo muy pocos los que se hayan corrido en las plazas de ambas Castillas y Andalucía.

---

Los señores ganaderos á quienes hemos pedido datos importantes de sus ganaderías y se han negado á darlos, por lo que no hemos podido ocuparnos de ellas, son los siguientes:

- Sra. Viuda de Mazpule.—Madrid.
- Sr. D. Antonio Hernandez.—Idem.
- Sr. D. Vicente Martinez.—Colmenar Viejo.
- Sr. D. Manuel Bañuelos.—Idem.
- Sr. D. Carlos Lopez Navarro.—Idem.
- Sr. D. Agustín Salido.—Moral de Calatrava.
- Sr. Marqués de la Merced.—Andújar.
- Sr. D. Raimundo Diaz.—Cerdeza.
- Sr. D. Miguel Poyales.—Corella.
- Sr. D. Gregorio Ripamilan.—Ejea de los Caballeros.

Estas ganaderías y las que hemos reseñado en la HISTORIA DE LAS GANADERÍAS, son las principales que hoy figuran en primer término en los carteles de todas las plazas de España. Algunas más que existen, son pequeños restos de las antiguas, ú oriundas de ellas; pero ninguna tiene la importancia que las ya nombradas.

---



---

---

## APÉNDICE.

---

### **Nota correspondiente á la ganadería de D. Anastasio Martin.**

Como el buen resultado de una ganadería se debe en gran parte á la inteligencia y actividad de todos los que tienen que dirigirla y formarla, y en estas circunstancias tienen mucha parte *conocedores*, *vaqueros* y *mayorales*, bueno es hacer constar que D. Anastasio tiene el buen tacto de escojer para aquellos cargos á los hombres más probados. El *conocedor* que hoy está al frente de la ganadería es Francisco Gonzalez, conocido por el *Galleguito* ó el *Cabestrero*, que de ambos modos se conoce. Este individuo está en casa del Sr. Martin desde el año de 1846, en cuya época entró de *zagal*, siguiendo al lado del antiguo *conocedor* *tio Curro el Cuco*, ya de *vaquero*, ya de *cabestrero*, hasta que por muerte de éste quedó ocupando su puesto como *conocedor* de la ganadería.

### **Nota correspondiente á la ganadería de D. Francisco A. Montalvo.**

El último resto de la ganadería de D. Francisco T. de Andrade, consistente en cincuenta y una vacas paridas, lo compró un tratante de ganados de Sevilla,

que á poco se las vendió á D. Pedro Manjon, de Sanlúcar, el cual las vendió el mismo año á D. Francisco Cruzado, de Villarrasa, provincia de Huelva. De las cincuenta y una vacas, solo le quedaban al Cruzado el año pasado, diez y siete con el hierro de Andrade y algunas cabezas más de todas edades, ya con el hierro de Manjon unas, y de Cruzado otras. Todas vinieron á poder de un tal Bartolo, marchante de Sevilla, el que las destina al matadero ó á novilladas. De aquí se deduce que hoy solo queda de Andrade lo que conserva el Sr. Montalvo. (1)

### **Nota correspondiente á la ganadería de D. V. Perez Laborda.**

Esta ganadería ha pasado en estos últimos meses á ser propiedad de dos individuos, uno llamado D. Joaquin Moliner y otro cuyo nombre no recordamos, ambos vecinos de Zaragoza.

Esta circunstancia hace temer que desaparezca, pues si bien el Moliner podrá prolongar más tiempo la existencia de la ganadería, el otro tal vez contribuya á su desaparicion.

Sin embargo, hay una circunstancia, que nos vemos precisados á reservar, y que nos dá esperanzas de que venga á parar á manos que la hagan brillar, especialmente en Andalucía.

---

(1) El Sr. Montalvo, ha vendido este año su ganadería al Sr. Vizconde de Garci-Grande, de Alba de Tormes (Salamanca).






---

---

## LISTA

de los principales conocedores, acosadores y derribadores de oficio,  
DE ANDALUCÍA.



- Antonio Alonso*, (1).—Sevilla.—Conocedor.  
*Antonio Zarco*.—Id.—Conocedor.  
*José Luque*.—Id.—Conocedor.  
*Pablo de la Cruz*.—Sanlúcar.—Conocedor.  
*Manuel de la Cruz*.—Id.—Conocedor.  
*José Roman* (el Mellizo).—Dos-Hermanas.—Conocedor.  
*Josè Caro*.—Id.—Conocedor.  
*Tío Curro el Cuco*.—Los Palacios.—Conocedor.  
*Manuel Lerma*.—Coria.—Picador.  
*Juan Diaz*.—Id.—Picador.  
*Francisco Soledad*.—Conocedor.  
*Diego Sevilla*.—Conocedor.  
*Antonio Alvarez Ronquillo*.—Coria.—Conocedor.  
*José Rodriguez*, (Rata).—Id.—Conocedor.  
*N. Charco*.—Id.—Conocedor.  
*Juan Palma*.—Id.—Conocedor.  
*Manuel Gutierrez*.—Id.—Picador.  
*Francisco Gonzalez*, (el Galleguito).—Lugo.—Conocedor.  
*José Caro*.—Dos-Hermanas.—Conocedor.  
*N. Molina*.—Gelves.—Conocedor.  
*Juan Jimenez*.—Utrera.—Conocedor.  
*Blas Carretero*.—Conocedor.  
*Juan Campano*.—Conocedor.

---

(1) Los que van en letra bastardilla, han dejado de existir.

Como Andalucía puede decirse es la tierra clásica del toreo, han sido muchos los individuos, aun de la clase más elevada de este país, que han llamado la atención y se han hecho notables como aficionados, por su destreza y habilidad en el arte de acosar y derribar reses bravas.

Hé aquí una lista de ellos:

- D. Anastasio Martín, (hijo).
- D. Manuel Suarez, (hijo).
- D. Antonio Miura.
- D. Eduardo Miura.
- D. Felipe Morube.
- D. Juan José Morube.
- D. Faustino Morube.
- D. Miguel Garcia.
- D. José María Vidal.
- Sr. Duque de San Lorenzo.
- D. José Silva.
- D. Fernando de la Concha y Sierra.
- D. Guillermo Ochoteco.
- D. José Alvareda.
- D. Domingo Roza.
- D. Félix Roza.
- D. Carlos Paul.
- D. Diego Fernandez.
- D. Sebastian Heredero.
- D. Agustin Arquellada.
- D. Francisco Arquellada.
- D. Miguel Martinez Azpillaga.*
- D. Manuel Roza.*
- D. Antonio Varela Sanchez.*
- D. Nicolás Muñoz.*
- D. Manuel Lopez Tinoco.*
- D. Antoni Varela.*

# NOMBRES DE LOS DIFERENTES PELOS

## QUE TIENEN LOS TOROS.

Albahíos.—Pelo de color canario muy claro.

Barroso.—Pelo blanco súcio.

Berrendos.—Pelo de dos colores.

— en negro.—Blanco y negro.

— en castaño.—Blanco y castaño.

— en cárdeno.—Blanco y cárdeno.

— alunarado.—Cuando la parte negra ó castaña es á lunares grandes.

— atigrado.—Cuando el pelo negro ó castaño es á lunares pequeños.

— capirote.—Todo el cuerpo blanco, y la cabeza y cuello de otro color.

— botinero y calcetero.—La parte superior de las patas y manos blancas, y la inferior de otro color.

— aparejado.—Lista ancha blanca por el lomo.

— ensabanado.—Todo el lomo blanco.

Cárdenos.—Pelo color ceniza.

— oscuro.—Que es casi negro.

— chorreado.—Listas negras verticales del lomo al vientre.

— bragado.—Con la bragada blanca.

Castaños.—Pelo color castaña.

— retinto.—Color muy encendido y cuello muy oscuro.

— verdugo.—Manchas oscuras por todo el cuerpo.

- Castaño aldinegro.—Lomo y costillares castaños; cabeza, cuello, vientre y patas casi negros.
- salinero.—Manchas blancas pequeñas por el cuerpo, especialmente por los cuartos traseros.
  - claro.—Lomo casi albahio.
  - ojo de perdiz.—Un círculo muy claro alrededor de los ojos.
  - ojinegro.—Piel negra alrededor de los ojos.
  - bragado.—Bragada blanca.
- Negros.—Pelo negro.
- mulato.—Negro pardo.
  - zaino.—Cuando no tiene absolutamente nada blanco.
  - bragado.—Ventre blanco.
  - meano.—El meano blanco.
  - lombardo.—El lomo castaño oscuro.
  - liston.—Una lista roja por el lomo.
  - careto.—Castaño ó negro con la cara blanca.
  - lucero.—castaño ó negro con un lunar blanco en la frente.

Estos son los principales nombres que se dan en Andalucía al color de la piel de las reses. En las demás provincias de España podrá haber algunas variaciones, que serán seguramente casi insignificantes, y su nomenclatura dependerá en tal caso del uso que hayan observado conocedores, vaqueros y mayores.

# ÍNDICE.

---

|                                                                         | PÁGINA. |
|-------------------------------------------------------------------------|---------|
| Dedicatoria. . . . .                                                    | 3       |
| Al lector. . . . .                                                      | 5       |
| Tientas. . . . .                                                        | 9       |
| Ganadería de D. José A. Adalid. . . . .                                 | 17      |
| — de D. Juan Bertolez. . . . .                                          | 23      |
| — de la Sra. D. <sup>a</sup> Antonia Breñosa. . . . .                   | 25      |
| — del Excmo. Sr. D. Nazario Carriquiri. . . . .                         | 27      |
| — de D. Joaquin Concha Sierra. . . . .                                  | 31      |
| — de D. Juan Manuel Fernandez. . . . .                                  | 35      |
| — de D. Cipriano Ferrer. . . . .                                        | 39      |
| — de D. Fructuoso Flores. . . . .                                       | 43      |
| — de D. Manuel García Puente Lopez. . . . .                             | 47      |
| — de D. Félix Gomez. . . . .                                            | 51      |
| — de D. Mariano Hernan. . . . .                                         | 55      |
| — de D. Fernando Gutierrez. . . . .                                     | 59      |
| — de D. Rafael Laffitte y Castro. . . . .                               | 63      |
| — del Excmo. Sr. D. Rafael Laffitte y Laf-<br>fitte. . . . .            | 69      |
| — de D. José Maria Linares. . . . .                                     | 73      |
| — de D. Leopoldo Maldonado. . . . .                                     | 75      |
| — de D. Anastasio Martin. . . . .                                       | 79      |
| — de D. Antonio Miura. . . . .                                          | 89      |
| — de la Sra. D. <sup>a</sup> Dolores Monje, Viuda de<br>Morube. . . . . | 93      |
| — de D. Francisco Andrés Montalvo. . . . .                              | 97      |
| — del Excmo. Sr. D. Ildefonso Nuñez de<br>Prado. . . . .                | 99      |
| — de D. Vicente Perez Laborda. . . . .                                  | 105     |
| — de D. Vicente Romero y Garcia. . . . .                                | 109     |

|                                                                                                                                                | PÁGINA. |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| Ganadería del Excmo. Sr. Marqués Viudo de Salas.                                                                                               | 115     |
| — del Excmo. Sr. Marqués del Saltillo. . .                                                                                                     | 119     |
| — del Excmo. Sr. D. Eduardo Shelly. . .                                                                                                        | 123     |
| — de D. Pablo Valdés. . . . .                                                                                                                  | 125     |
| — de la Testamentaria de D. <sup>a</sup> Francisca<br>Velazquez. . . . .                                                                       | 129     |
| — del Excmo. Sr. Duque de Veraguas. .                                                                                                          | 133     |
| — del Excmo. Sr. Marqués de Villavel-<br>viestre. . . . .                                                                                      | 137     |
| — de la Sra. D. <sup>a</sup> Cecilia Montoya y Ortigosa.                                                                                       | 141     |
| Apéndice. . . . .                                                                                                                              | 145     |
| Lista de los señores aficionados más notables de An-<br>dalucía que se han conocido en el arte de aco-<br>sar y derribar reses bravas. . . . . | 147     |
| Nombres de los diferentes pelos que tienen los toros.                                                                                          | 149     |

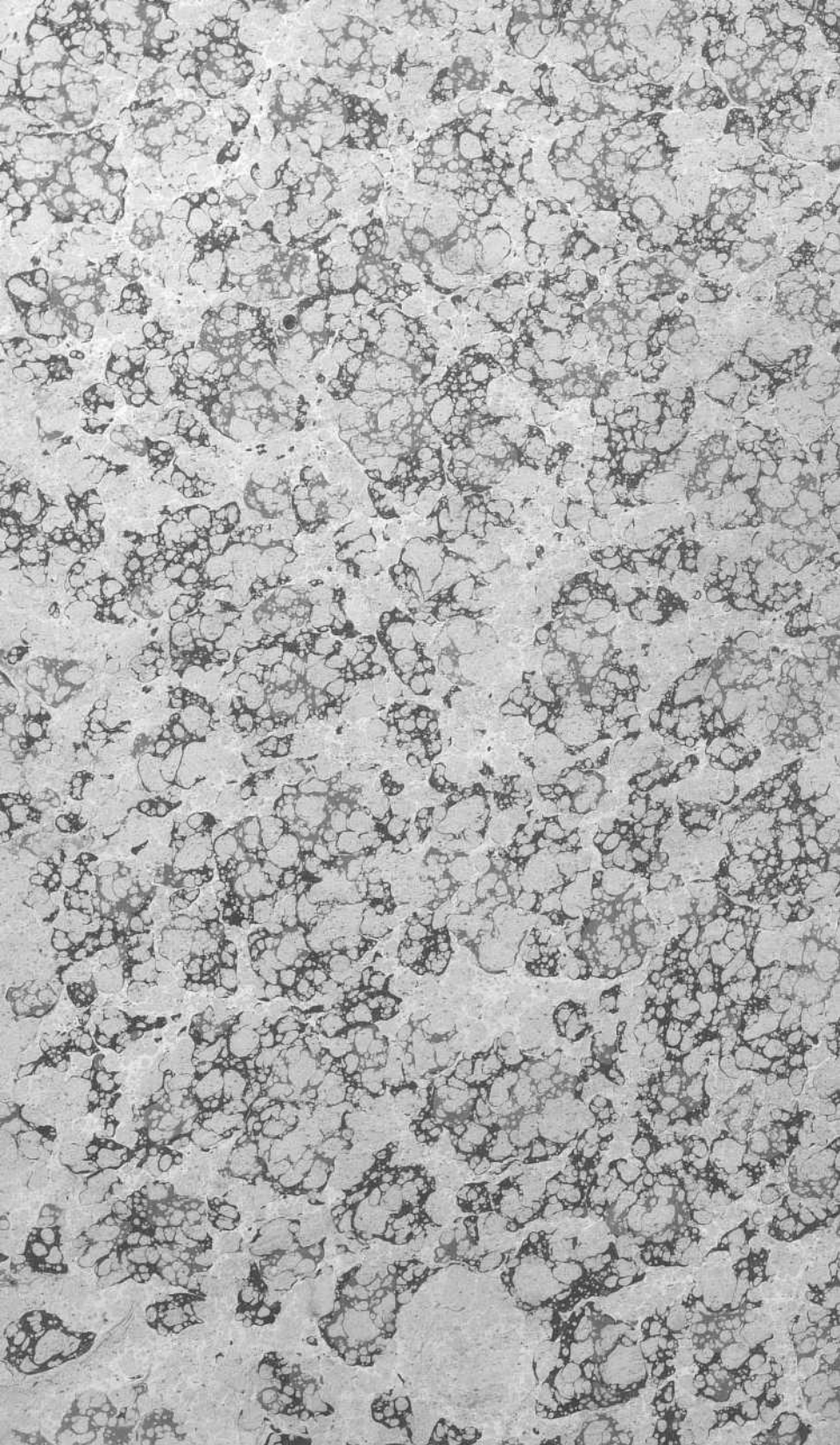












# MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

## BIBLIOTECA

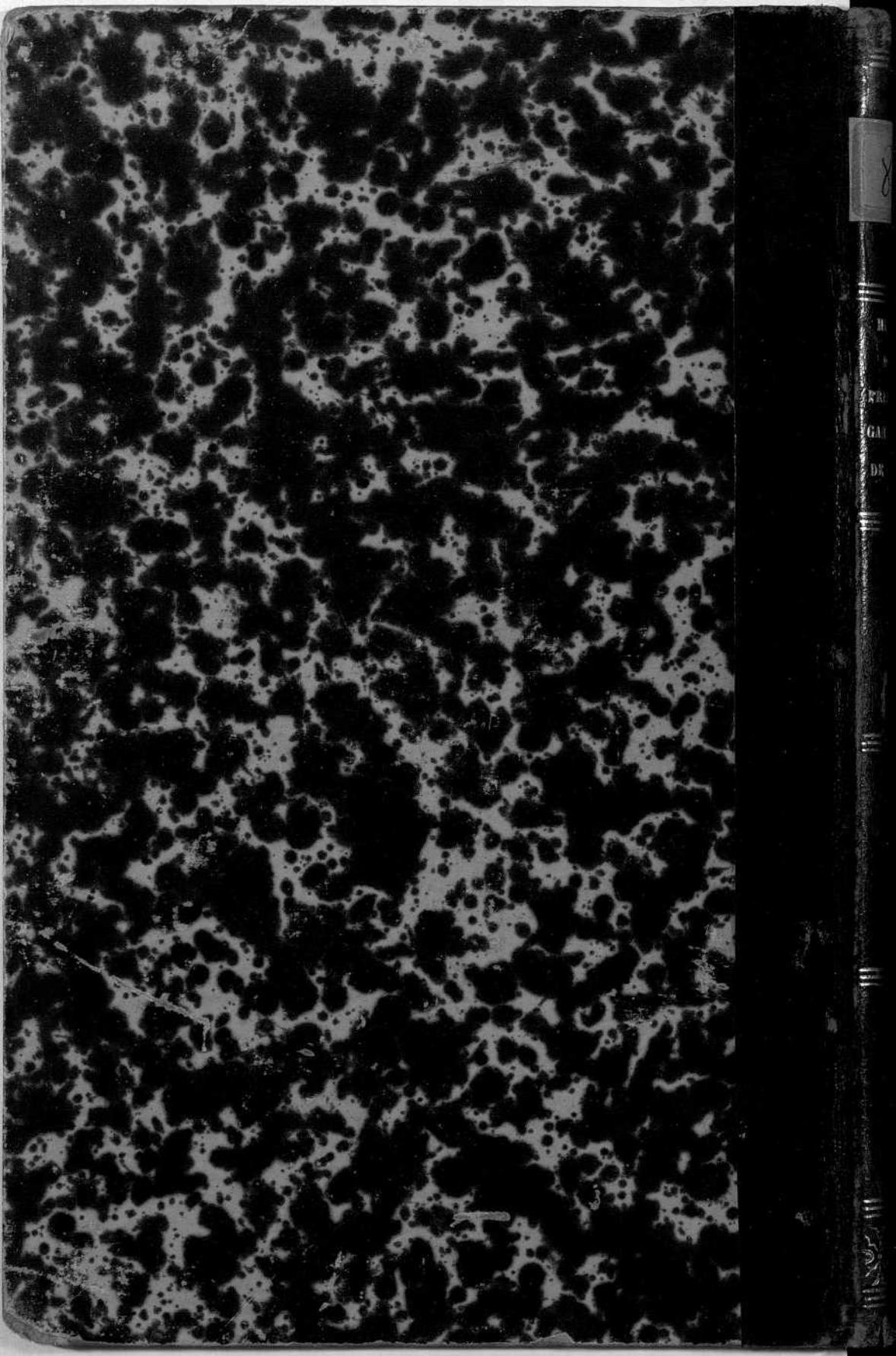
Pesetas.

Número... *87* ..... Precio de la obra.....

Estante... ..... Precio de adquisición .....

Tabla... *13* ..... Valoración actual.....

Número de tomos.. .....



87.

HISTORIA  
DE LAS  
PRINCIPALES  
GANADERIAS  
DE TOROS.

